

ABRIENDO CAMINOS

MAYO 2024

**La familia, su incidencia social
y su dimensión educadora.**

BOLETÍN ACADÉMICO XXXV - ISSN: 2981-3328

Boletín Académico No XXXV - MAYO 2024

La familia, su incidencia social y su dimensión educadora

Javier Arango

Rector UNIMINUTO Virtual

Marisol Acevedo

Vicerrectora Académica UNIMINUTO Virtual

P. Fidel Oñoro, cjm

Decano Facultad de Estudios Bíblicos,

Pastorales y de Espiritualidad

Alirio Raigozo

Director del Boletín

P. Diego Ospina

Director Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

Juliana Triana

Directora Programa Ciencias Bíblicas (IBPL)

P. Hermes Flórez, cjm

Director Unidad de Espiritualidad Eudista (UEE)

Liliana Chaparro

Directora (e) Centro Rafael García Herreros (CRGH)

Fabio Camacho

Director Centro Fuego Nuevo (CFN)

P. Hernán Alzate, cjm

Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y

Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada (CARES)

Ivonne Méndez

Directora de Posgrados

Diseño & Diagramación

Andrés Felipe Castro

Ilustración

Meryam Aguirre

Publicación Digital

Hans Schuster

Corrección de estilo

Ivonne Méndez, Eduardo Peña, Alirio Raigozo

Articulist

Hans Schuster, Mariana Gomez, Juliana Triana

P. Hermes Flórez, cjm, Manuel Tenjo, Alirio Raigozo

Facultad de Estudios Bíblicos,

Pastorales y de Espiritualidad

UNIMINUTO Rectoría Virtual

Transversal 75A # 81 I - 19

Edificio Arturo Echeverri

Barrio Minuto de Dios

Teléfono: 2916520. Ext.: 6162

Bogotá, D.C., Colombia

Artículos

04 Editorial

Mg. Liliana Chaparro

06 La Familia, incidencia social y dimensión educadora en el marco del Pacto Educativo Global

Mg. Hans Schuster

12 Esposos: ministros de humanización desde la misericordia

Mariana Gómez & Juliana Triana

16 Familia y educación integral e integradora: aproximaciones desde una lectura en clave eudista

P. Hermes Flórez, cjm

20 Compromiso social del matrimonio y la familia

Mg. Manuel Tenjo

24 La familia, el desafío de una realidad en mutación

Dr. Alirio Raigozo

Crónica

30 Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

32 Centro Fuego Nuevo

34 Unidad de Espiritualidad Eudista

35 Centro Rafael García Herreros

Subsidio académico-pastoral

36 Podcast

Lectura analítica del Evangelio Dominical.
Profesores del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano (IBPL)

Editorial

Mg. Liliana Chaparro Directora (e) Centro Rafael García Herreros

Apreciados Lectores, nuevamente con ustedes a través de nuestro Boletín ABRIENDO CAMINOS de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad. Esta vez, siguiendo la propuesta del Pacto Educativo Global, abordamos un tema clave y siempre actual, la Familia, su incidencia social y su dimensión educadora. Los autores de los artículos, desde diferentes perspectivas, nos aportan elementos de reflexión y análisis y nos invitan a sentirnos interpelados por los cambios que ella experimenta y a profundizar en la importancia que esta institución tiene para la sociedad y para la iglesia.

El Pacto Educativo Global nos pide ver a la familia como primer actor educador, en el que se conjugan el amor honesto y recíproco y las virtudes sociales y cristianas. Desde esta perspectiva, la familia aparece como ese espacio vital en el que debe primar la cultura del amor y la ética, la cultura del encuentro y del diálogo a la que nos exhorta el Papa Francisco.

Con esta contribución del Boletín la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad busca: a) ratificar el valor educador de la familia y su incidencia social; b) resaltar su aporte al desarrollo humano, la evangelización, el crecimiento espiritual y la transmisión de valores; c) insistir en la dimensión misionera de la familia cristiana como comunicadora de la experiencia de fe y formadora de las jóvenes generaciones; e) poner de relieve que “El Minuto de Dios”, como obra social y evangelizadora, ha tenido a la familia como centro de su inspiración y de sus preocupaciones, pensando permanentemente en la construcción de la Colombia que soñamos.

En este número 35 de nuestro Boletín:

El investigador Hans Schuster del Centro Rafael García Herreros centra su atención en el papel de la Familia, su competencia educadora y la integralidad en Latinoamérica, en concomitancia con la Doctrina Social de la Iglesia y las virtudes sociales y evangélicas de la sociedad.

La teóloga Mariana Gómez y la Biblista Juliana Triana del IBPL plantean como los matrimonios crean familias formadas en la misericordia, a partir de una reflexión que toma la experiencia de Tobías y Sara como esposos que integran un hogar espiritual, donde el bienestar, la cohesión y el desarrollo, se conectan directamente con la experiencia de Dios.

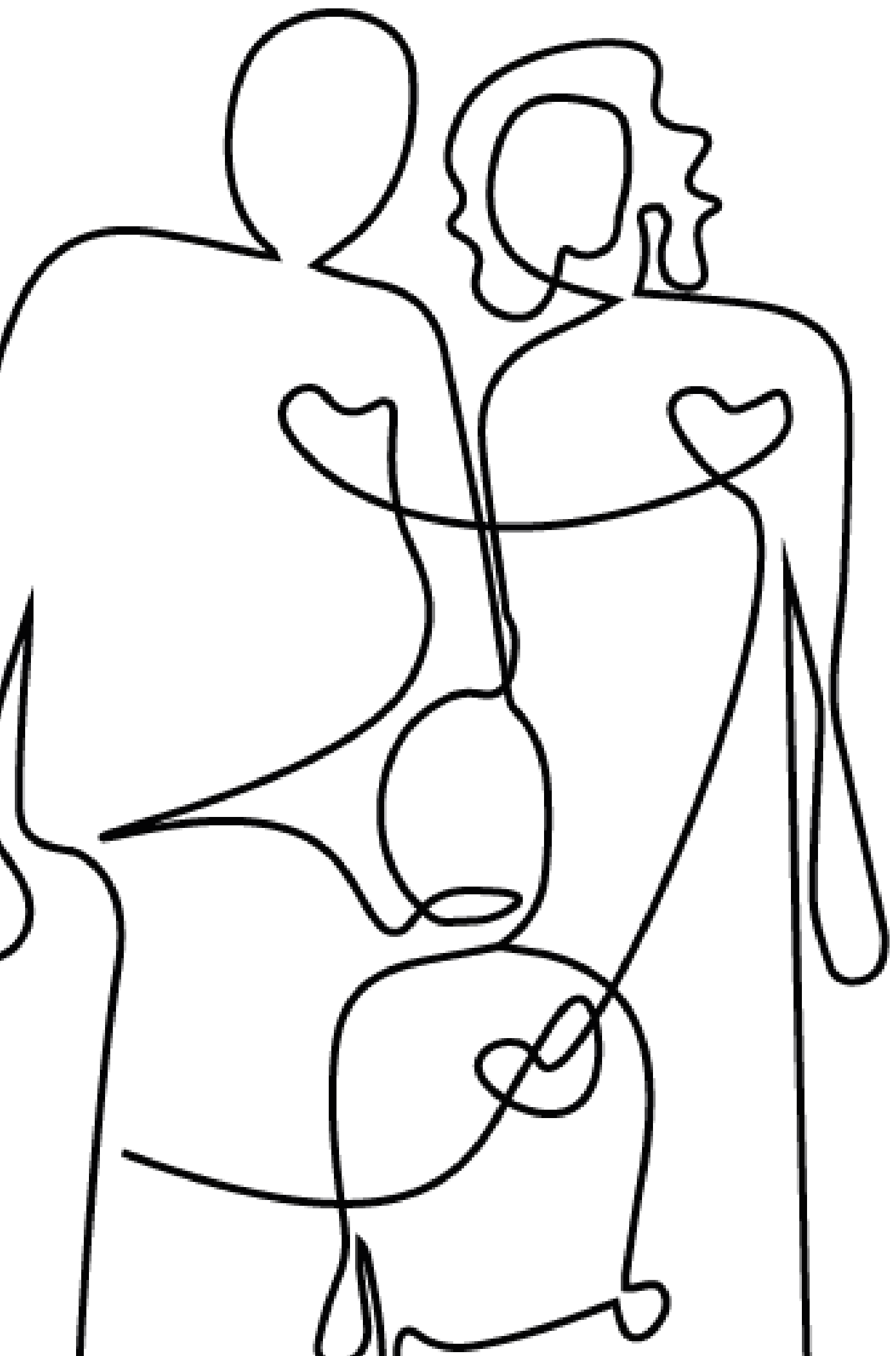
El Padre Hermes Flórez, director de la Unidad de Espiritualidad Eudísta, nos propone una reflexión sobre la incorporación de responsabilidades comunitarias y la necesidad de reconocer la evolución y los retos que afrontan estas dos categorías: familia y educación haciendo claro eco a la propuesta del Pacto Educativo Global.

El investigador Manuel Tenjo del Centro Fuego Nuevo resalta el rol fundamental de la familia como fuente de valores, tradiciones y compromiso, impulsora de la economía, la cultura, la política y la construcción de un país próspero. Insiste, además, en que el fundamento de unidad, diversidad, solidaridad y reciprocidad de la familia, en clave cristiana, se encuentra en la Trinidad.

Finalmente, el Dr. Alirio Raigozo, subraya el rol de la familia en la construcción del sujeto; insiste en las influencias permanentes y recíprocas entre el ethos familiar y la sociedad, subrayando el peso de tales influencias en la experiencia espiritual. Además, llama la atención sobre las transformaciones que la familia ha vivido en el último siglo y en los retos que ello supone para la construcción de tejido social y para la evangelización y la práctica pastoral de la iglesia. Desde esta perspectiva invita a reconocer nuevos aspectos sobre los modelos de familia, la experiencia de pareja, los procesos de crianza y educación de los hijos, situación socioeconómica, experiencia espiritual y los valores religiosos.

Pues bien, queridos lectores, con este rico menú, los invitamos a sumergirse en la lectura de nuestro Boletín. Si quieren consultar las ediciones anteriores de ABRIENDO CAMINOS pueden ir a:

bit.ly/abriendo-caminos-boletin



La Familia, incidencia social y dimensión educadora en el marco del Pacto Educativo Global

Mg. Hans Schuster

Centro Rafael García Herreros

El Pacto Educativo Global es una iniciativa del Papa Francisco, «para reavivar el compromiso por y con las jóvenes generaciones, renovando la pasión por una educación más abierta e incluyente, capaz de la escucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión»¹. Se trata de «unir los esfuerzos por una alianza educativa amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna». «La educación es siempre un acto de esperanza que, desde el presente, mira al futuro»²

El Pacto Educativo Global plantea siete compromisos. Sin embargo, para el desarrollo de este artículo se hará énfasis en el cuarto, en el cual se busca enfatizar **la responsabilidad de la familia**. El enunciado de este compromiso dice:

“La familia, que es el primer e indispensable sujeto educador. Es la célula fundamental de la sociedad y, como tal, debe poder cumplir su misión de fuente de relaciones generadoras y constitutivas de la persona a la que deben contribuir todos los demás sujetos»³.

El enunciado anterior la Iglesia lo ha reflexionado y profundizado en algunos de sus documentos como en la *Gravissimum Educationis*⁴ la cual afirma que los padres son los primeros y principales educadores de los hijos y «que, cuando falta, difícilmente puede suplirse» esa función educativa. Ella, «es, por tanto, la primera escuela de las virtudes sociales, de las que todas las sociedades necesitan. Sobre todo, en la familia cristiana... es necesario que los hijos aprendan desde sus primeros años a conocer la fe recibida en el bautismo. En ella sientan la primera experiencia de una sana sociedad humana y de la Iglesia» (GE 3).

Así mismo, el documento de Medellín⁵ al hablar del papel de la familia latinoamericana afirma que: “Es por tanto necesario tener en cuenta la doctrina de la Iglesia para fijar una acción pastoral que lleve a la familia latinoamericana a conservar o adquirir los valores fundamentales que la capacitan para cumplir su misión. Entre estos, queremos señalar tres especialmente: la familia formadora de personas, educadora en la fe, promotora del desarrollo”.

En cuanto formadora de personas⁶: “Esta misión de ser célula primera y vital de la sociedad, la familia la ha recibido directamente de Dios”. (...) “Es, pues, deber de los padres, crear un ambiente de familia animado por el amor, por la piedad hacia Dios y hacia los hombres, que favorezcan la educación íntegra, personal y social de los hijos”. (...) “Permanece en cada hombre la obligación de conservar lo esencial a toda persona humana, en la que sobresalen los valores de la inteligencia, de la voluntad, de la conciencia y de la fraternidad...la familia es un primer lugar, como la madre y nodriza de esta educación”. Esta doctrina hondamente arraigada en el Concilio Vaticano II nos hace ver la urgencia de que la familia cumpla su cometido de formar personalidades integrales, para lo cual cuenta con muchos elementos.

Educadora de la fe⁷ “Los esposos cristianos son para sí mismos, para sus hijos y demás familiares, cooperadores de la gracia y testigos de la fe. Son para sus hijos los primeros predicadores de la fe y los primeros educadores” y debe “inculcar la doctrina cristiana y las virtudes evangélicas a los hijos amorosamente recibidos de Dios” y realizar esta misión “mediante la palabra y el ejemplo”, de tal manera que “gracias a los padres que precederán con el ejemplo y la oración en familia, los hijos y aún los demás que viven en el círculo familiar encontrarán más fácilmente el camino del sentido humano, de la salvación y de la santidad”.

Promotora del desarrollo “La familia es la primera escuela de las virtudes sociales que necesitan todas las demás sociedades...Encuentran en la familia los hijos la primera experiencia de una sana sociedad humana...y se introducen poco a poco en la sociedad civil y en la Iglesia”. Además “la familia es escuela del más rico humanismo” y el “humanismo completo es el desarrollo integral”. “La familia, en la que coinciden diversas generaciones y se ayudan mutuamente para adquirir una sabiduría más completa, y para saber armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social, constituye el fundamento de la sociedad”⁸.

1. Pacto Educativo Global (2023) Vademecum 4
2. Francisco (2020) Videomensaje del Santo Padre para el lanzamiento de la misión 4.7 y el Pacto Educativo “La educación es un acto de esperanza”
3. Pacto Educativo Global (2023) Vademecum 4 5 Concilio Vaticano II (1965) Declaración *Gravissimum educationis* sobre la educación cristiana

6. II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1968) Medellín 4
7. Ibid. 5
8. Ibid. 6
9. II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1968) Medellín 7





Situación de la familia en el mundo de hoy

“La situación en que se halla la familia presenta aspectos positivos y aspectos negativos: signo, los unos, de la salvación de Cristo operante en el mundo; signo, los otros, del rechazo que el hombre opone al amor de Dios.

En efecto, por una parte, existe una conciencia más viva de la libertad personal y una mayor atención a la calidad de las relaciones interpersonales en el matrimonio, a la promoción de la dignidad de la mujer, a la procreación responsable, a la educación de los hijos⁹”

“Otras [familias] miran a la construcción de un mundo más justo y humano, a la promoción de leyes justas que favorezcan el recto orden social en el pleno respeto de la dignidad y de la legítima libertad del individuo y de la familia, a nivel nacional e internacional, y a la colaboración con la escuela y con las otras instituciones que completan la educación de los hijos, etc.”¹⁰

Incidencia Social de la Familia

“Los padres siempre inciden en el desarrollo moral de sus hijos, para bien o para mal. Por consiguiente, lo más adecuado es que acepten esta función inevitable y la realicen de un modo consciente, entusiasta, razonable y apropiado¹¹”.

Ahora bien, el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia¹² sostiene que la familia es «el lugar primario de la humanización de la persona y de la sociedad, cuna de la vida y del amor». Allí los hijos «aprenden las primeras y más decisivas lecciones de sabiduría práctica a las que van unidas las virtudes». Así, se comprende cómo es de seria la tarea que los cónyuges asumen cuando reciben de Dios la misión de cuidar a los hijos. Papá y mamá se hacen los más eficaces educadores en humanidad y en la fe de sus hijos. Los conocimientos que adquieran fuera de la casa nunca tendrán el arraigo de lo que aprendan en casa, no sólo con las palabras sino con el testimonio de sus padres.

La familia, comunidad natural en donde se experimenta la sociabilidad humana, contribuye en modo único e insustituible al bien de la sociedad. La comunidad familiar nace de la comunión de las personas: “La “comunión” se refiere a la relación personal entre el “yo” y el “tú”. La “comunidad”, en cambio, supera este esquema apuntando hacia una “sociedad”, un “nosotros”. La familia, comunidad de personas, es por consiguiente la primera “sociedad” humana¹³”.

10. Juan Pablo II (1981) Exhortación apostólica Familiaris Consortio sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual 6

11. Juan Pablo II (1981) Exhortación apostólica Familiaris Consortio sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual 72

Una sociedad a medida de la familia¹⁴ es la mejor garantía contra toda tendencia de tipo individualista o colectivista, porque en ella la persona es siempre el centro de la atención en cuanto fin y nunca como medio. Es evidente que el bien de las personas y el buen funcionamiento de la sociedad están estrechamente relacionados con "la prosperidad de la comunidad conyugal y familiar"¹⁵. Sin familias fuertes en la comunión y estables en el compromiso, los pueblos se debilitan. En la familia se inculcan desde los primeros años de vida los valores morales, se transmite el patrimonio espiritual de la comunidad religiosa y el patrimonio cultural de la Nación. En ella se aprenden las responsabilidades sociales y la solidaridad.

Recomendaciones del Pacto Educativo Global contenidas en el vademécum con relación a la familia.

Valores

1. "Prioridad de la familia en la educación de los hijos.
2. Participación de los representantes de los padres en los órganos colegiados de decisión.
3. Incremento de las políticas en favor de las familias, especialmente de las más desfavorecidas socioeconómicamente"¹⁶.

Consejos para los educadores

1. "Implicar siempre a las familias en las actividades educativas de su institución/ organización.
2. Garantizar la presencia de los representantes de los padres en los órganos consultivos y deliberativos de su institución/organización.
3. Construir pactos educativos comunitarios entre las escuelas y las familias, para responder a las necesidades del territorio.
4. Fomentar caminos de formación y autoeducación de los padres"¹⁷.

Conclusiones

La dimensión educadora de la familia es fundamental en el desarrollo integral de los niños y jóvenes. La familia es el primer entorno en el que los individuos adquieren valores, normas, habilidades sociales y conocimientos que les permitirán desenvolverse en la sociedad. Esta dimensión educadora abarca diversos aspectos:

1. **Transmisión de valores y normas:** La familia enseña a sus miembros los valores

éticos y morales que rigen la convivencia social, como la honestidad, el respeto, la responsabilidad, entre otros. También establece normas de comportamiento que guían la conducta de los niños y jóvenes.

2. **Desarrollo de habilidades sociales:** En el seno familiar se aprenden habilidades sociales básicas, como la comunicación efectiva, la empatía, la negociación y la resolución de conflictos. Estas habilidades son fundamentales para establecer relaciones saludables con los demás.
3. **Estimulación del aprendizaje:** La familia brinda un ambiente propicio para el desarrollo cognitivo de sus miembros, estimulando la curiosidad, el pensamiento crítico y la exploración del entorno. A través de actividades cotidianas y experiencias compartidas, se fomenta el aprendizaje de nuevos conocimientos y habilidades.
4. **Apoyo emocional y afectivo:** La familia proporciona un soporte emocional indispensable para el bienestar psicológico de sus integrantes. El afecto, la comprensión y el apoyo incondicional son elementos clave que contribuyen a la autoestima y seguridad emocional de los niños y jóvenes.
5. **Modelo de roles y comportamientos:** Los miembros de la familia sirven como modelos de referencia para el desarrollo de la identidad y la construcción de la personalidad de los niños. A través de la observación y la imitación de los comportamientos de los adultos, los niños aprenden roles de género, habilidades prácticas y patrones de conducta.

12. Francisco (2016) Exhortación apostólica postsinodal "Amoris laetitia", sobre el amor en la familia. 259
13. Pontificio Consejo «Justicia y Paz» (2004) Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia 2009-2010 14 Ibid. 213
14. Pontificio Consejo «Justicia y Paz» (2004) Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia 213
15. Concilio Vaticano II (1966), Gaudium et spes; cf. Catecismo de la Iglesia Católica, 2210.
16. Pacto Educativo Global (2023) Vademecum No. 4
17. Ibid.No. 4



Esposos: Ministros de humanización desde la misericordia

Mariana Gómez

Escritora invitada. Teóloga. UPB

Juliana Triana

Directora del Programa de Ciencias Bíblicas

En la historia de la humanidad, la familia ha jugado un rol muy importante como fuente y catalizador de diversos procesos sociales y culturales. De hecho, el entorno familiar se convirtió desde antiguo en lugar educativo por excelencia, donde los niños aprenden, de la mano de sus padres, su lugar en el mundo y adquieren destrezas básicas para desenvolverse en él. De ahí que no sea exagerado afirmar que el sistema de organización y relaciones al interior de las familias haya permeado las formas que adquirieron más adelante ciertas dinámicas eclesiales y empresariales, de manera especial, a partir de los roles y oficios de hombres y mujeres en el mundo laboral o al interior del hogar.

La educación familiar ha existido en todas las culturas de una forma u otra, ya que la educación se incultura (Parada, 2010). En consecuencia, ha experimentado importantes transformaciones sociales y culturales, entre las que se encuentran: la disminución de su tamaño y el aumento de los hogares unipersonales; la postergación del matrimonio y la maternidad; el aumento de la participación laboral de las mujeres; el aumento de la jefatura de hogar femenina y la consecuente sobrecarga de trabajo para la mujer; y la diversidad de las estructuras familiares, Ministerio de Desarrollo Social, 2009¹.

Pese a los cambios socioculturales que ha experimentado en las últimas décadas, la familia mantiene un cometido irremplazable: educar a sus miembros para contribuir a su desarrollo a lo largo de toda la vida². La familia sigue ofreciendo el marco natural de apoyo emocional, espiritual, económico y material que es esencial para el desarrollo de sus miembros.

El testimonio bíblico da cuenta de la incidencia histórica de la familia, puesto que es a la luz de situaciones cotidianas tales como las dificultades para concebir, la crianza de los hijos, tensiones y reconciliación entre hermanos, entre otros, que se va fraguando la historia de salvación. De hecho, el Papa Francisco en su encíclica *Amoris Laetitia* (Nº8) dice:

La Biblia está poblada de familias, de generaciones, de historias de amor y de crisis familiares, desde la primera página, donde entra en escena la familia de Adán y Eva con su peso de violencia, pero también con la fuerza de la vida que

continúa (cf. Gn 4), hasta la última página donde aparecen las bodas de la Esposa y del Cordero (cf. Ap 21,2.9). Las dos casas que Jesús describe, construidas sobre roca o sobre arena (cf. Mt 7,24-27), son expresión simbólica de tantas situaciones familiares, creadas por las libertades de sus miembros, porque, como escribía el poeta, «toda casa es un candelabro». (AL 8)

Es así como en este sencillo artículo nos proponemos compartir un acercamiento bíblico-teológico a la relación sponsal como una de las claves de construcción para que la familia se vuelva escuela de humanización. De este modo, la expresión consabida respecto a que el núcleo de la sociedad es la familia retoma un aire renovador y pertinente para verificar el modo en el que los diferentes estilos de estructura familiar a los que asistimos hoy, serán válidos en la medida que generen entornos seguros de crecimiento y desarrollo integral que nos convierta en mejores seres humanos.

Tobías y Sara: esposos que se vuelven fecundos en misericordia

En la encíclica *Amoris Laetitia* se alude a la figura de los padres como ministros educativos, ya que cuando forman a sus hijos, edifican a la Iglesia, y al hacerlo, aceptan la vocación que Dios les ha dado. Ministro equivale a decir, servidor, por tanto, desde la perspectiva de la fe, la pareja de esposos y padres se vuelven servidores de la formación de sus hijos en clave de prolongar el misterio creador de Dios, y esto implica, criar y formar para la libertad y la responsabilidad. Esto se logra si existe entre esposos una búsqueda auténtica por el bienestar del otro, sin pretensiones de dominación o superioridad, y con la delicadeza de acoger con respeto y reverencia la historia de alegrías y heridas que el cónyuge tenga.

El libro de Tobías plantea una situación particular a este respecto. Tobías es un joven que, en procura de buscar un dinero de su padre Tobit, quien yace ciego en casa, se embarca en una aventura donde encuentra el remedio para su padre y el remedio de su corazón: la mujer de su vida (cf. Tb 1-7). El problema estaba en que, según la narrativa del libro, Sarra, la mujer de la cual se enamoró Tobías, estaba atormentada por un demonio que provocaba la muerte a todo joven que se casaba con ella en la noche de

1. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682016000200007

2. http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-74682016000200007

bodas. En realidad, el texto está presentando una dificultad social y cultural del pueblo de Israel que, por diversas vicisitudes, ha tenido que sufrir el destierro de sus miembros a manos de pueblos más poderosos. Vivir lejos de la tierra de la promesa implicaba el riesgo de desaparecer numérica y étnicamente, por ello, detrás del personaje “demonio” debemos ver representadas las dificultades del pueblo desterrado que le impiden avanzar en su experiencia de encuentro con Dios y la vivencia de su alianza.

Ahora bien, según la trama narrativa del relato, Tobías accede a casarse con Sarra a pesar del miedo. Además, tiene la compañía de Rafael, que es el personaje que representa la compañía de Dios en la forma de compañero de camino que decidió ayudarlo desde que salió de la casa de su padre (Cf Tb 5,1-6,1). Lo interesante es que, luego de celebrar la boda, en la cámara nupcial, Tobías y Sara oran de la siguiente manera a Dios:

Los padres salieron y cerraron la puerta de la habitación. Entonces Tobías se levantó del lecho y le dijo: «Levántate, hermana, y oremos, y pidamos a nuestro Señor que se apiade de nosotros y nos salve.» Ella se levantó y empezaron a suplicar y a pedir el poder quedar a salvo. Comenzó él diciendo: ¡Bendito seas, Señor, Dios de nuestros antepasados y bendito sea tu Nombre por todos los siglos de los siglos! Bendígante los cielos y tu creación entera, por los siglos todos. Tú creaste a Adán, y para él creaste a Eva, su mujer, para sostén y ayuda, y para que de ambos proviniera la raza de los hombres. Tú mismo dijiste: No es bueno que el hombre se halle solo; hagámosle una ayuda semejante a él. Yo no tomo a esta mi hermana con deseo impuro, mas con recta intención. Ten piedad de mí y de ella y podamos llegar juntos a nuestra ancianidad. Y dijeron a coro: «Amén, amén». (Tb 8, 4-8)

Lo primero que entra en juego es el “salir” y “cerrar la puerta de la habitación”, por parte de quienes no estarán presentes en el momento de la intimidad. Si bien en la historia los padres salen de la habitación, no para dejar orar a los novios, sino para permitirles el momento de intimidad conyugal, son los novios quienes hacen del momento de intimidad un momento también muy fecundo para orar.

La indicación de privacidad está dada por los verbos ἐξῆλθον (salieron), ἀπέκλεισαν (cerraron), que están en aoristo indicativo, dando así un énfasis en que salir y cerrar son acciones completas, por tanto esta acción es una condición necesaria para permitir la intimidad del otro o de los otros. Esto marca una separación necesaria, que lleva a establecer una dife-

rencia entre lo que sucede fuera del entorno de la intimidad y dentro de él, que, en este caso, sería la habitación.

Respecto a lo que sucede adentro, la intimidad ha de iniciarse dejándose descubrir por Dios. En español se lee que tanto Tobías como Sara se “levantaron” del lecho nupcial; en griego, la misma acción es descrita con dos verbos distintos y, por tanto, implica que cada uno se puso en pie con un matiz particular.

De Tobías se dice καὶ ἤγέρθη Τωβίας ἀπὸ τῆς κλίνης (y se levantó Tobías de sobre el lecho). El verbo usado para decir “levantó” es ἐγείρω (egeiro), que tiene la connotación de “despertar”. Respecto a lo que se dice de Sarra, el texto expresa que ella acepta la invitación de Tobías, pues replica su acción, pero se usa un verbo distinto: ἀνάστημι en forma de aoristo imperativo (ἀνάστηθι), el cual tiene la connotación de tener un ánimo alegre, decidido, emprendedor (Cf Gn 21,18), de ponerse en pie y estar preparado para una misión (Cf Gn 31,13), ponerse en pie para salir (Cf Mal 2, 10). Estando egeiro en voz pasiva y anístemi en imperativo, podría decirse que Tobías fue despertado e invitó a su novia para que se preparara y tuviera ánimo, en la línea de dirigirse al Señor para suplicar misericordia y salvación.

Entrar en intimidad orante, implica entonces estar consciente y preparado para un diálogo fructífero que con seguridad, traerá una tarea por cumplir. Exige dejar una posición para adoptar otra. Si desde el lecho Tobías fue despertado y Sara animada e impulsada a prepararse, quiere decir que física y existencialmente se encontraban postrados, incapaces de actuar y proyectarse. Vivían en medio de la ilusión (sueño) y de la impotencia (ánimo bajo, incapacidad para), pero el generar adecuadamente el espacio mutuo de soledad, les lleva a la conciencia y la disponibilidad.

El “oremos” y “supliquemos” está en aoristo subjuntivo, mostrando la oración y la súplica no como un fin en sí mismo, sino un medio para algo más grande, que en este caso es “que el Señor construya misericordia sobre nosotros y salvación”. Se pide que el Señor ποιήσῃ (poiēsē) que él haga, fabrique, produzca, construya, pero, la acción final por parte de Dios no es simplemente escuchar una súplica, sino obrar algo en concreto en relación con su contenido. Humanidad y Dios se buscan en la oración para algo más que rendirse mutua atención. El objetivo de que Humanidad y Dios tengan intimidad es el de experimentar misericordia.

El término ἔλεος (éleos) usado para designar la misericordia, implica un amor entre dos a razón de un compromiso o especial relación existente.

En el entorno griego clásico, denota una emoción fuerte que siente alguien respecto a una pena o situación dolorosa que experimenta otro y puede llegar a afectarlo a uno mismo⁴. La situación de Tobías y Sara, afecta y amenaza también a Dios, pues la situación penosa que viven impide que se contemple la fidelidad divina y que Dios se sienta Señor de su pueblo.

Siendo estas las características de la oración en esta pericopa, la manera tierna en la que se llama a Dios como “Bendito”, hace eco a la familiaridad que ha existido entre la pareja y Dios. En el texto “bendito” se dice εὐλογητός (euloguetós), del que se dicen cosas buenas, que dice cosas buenas; solo se puede decir esto de alguien a quien se conoce, por tanto, el llamar “Bendito” a Dios y desear que todo lo creado también le llame así, implica que hay una estrecha relación entre todo lo existente y entre lo existente y Dios. Orar entonces, significa reafirmar la conexión e interdependencia mutua, en la cual es Dios quien en virtud de su capacidad de solidarizarse con el dolor del hombre, obra en la historia para mitigar y transformar el sufrimiento y el dolor.

Pensemos, brevemente, si una pareja de esposos se toma tiempos para orar, dialogar y compartir en profundidad y con calma, disfrutando del conocer cada vez más a su cónyuge y abrazarse en misericordia, ¡cuánto bien podrán hacer como formadores en y de misericordia para con sus hijos! Y los hijos fruto de un hogar en el que la vida espiritual no se reduce a rituales, sino que es un auténtico entorno de acompañamiento para ayudarse a crecer mutuamente, aprenderán a ser hombres y mujeres que establecen relaciones interpersonales fraternas, que no buscan el mal del otro, sino que tienen como referente permanente el buscar el sumo bien para todos.

Consideraciones prácticas

El testimonio de quienes tratan de vivir la Palabra en su crianza y en la vida del hogar, permite encontrar esperanza en quienes desean conformar su familia desde los valores evangélicos. Ciertamente,

la familia es escuela del más rico humanismo... la familia, en la que distintas generaciones coinciden y se ayudan mutuamente a lograr una mayor sabiduría y a armonizar los derechos de las personas con las demás exigencias de la vida social, constituye el fundamento de la sociedad...Su incidencia es más grande de lo que

se piensa, su alcance logra permeare todas las esferas de la vida humana, y permite sembrar buenos valores, la familia no puede perder de vista su carácter sagrado, la familia debe humanizarse para humanizar la sociedad. (GS, 52)

La familia ejerce un impacto significativo en el bienestar emocional y psicológico de sus miembros. Un entorno familiar estable, afectuoso y comprensivo proporciona un sentido de seguridad y pertenencia que influye positivamente en el desarrollo personal y en la capacidad de enfrentar los desafíos de la vida.

En conclusión, la familia no solo cumple una función vital en la formación y educación de sus miembros, sino que también ejerce una influencia significativa en la cohesión social, el bienestar emocional y el desarrollo económico de la sociedad en su conjunto. Reconocer y fortalecer el papel de la familia es fundamental para construir una sociedad y una Iglesia más justa, equitativa y sostenible.

3. Por su uso en otros lugares de la TaNaK, entre ellos Gn 41, 4,7 y 2Re 4,31
4. Luis Heriberto Rivas, La misericordia en las Sagradas Escrituras, (Bogotá: Paulinas, 2015), 10-11





Familia y educación integral e integradora: aproximaciones desde una lectura en clave eudista

P. Hermes Flórez, cjm

Director Unidad de Espiritualidad Eudista

Este artículo ofrece tres perspectivas complementarias acerca de la educación, desde una mirada creyente y en UNIMINUTO: 1) La importancia de la educación familiar en el contexto del Pacto Educativo Global; 2) La integralidad en la educación (espiritualidad); 3) Aproximaciones desde UNIMINUTO como institución fundamentada en la Espiritualidad Eudista.

La familia: sueños y realizaciones ante su desafío educativo hoy

En el contexto de la “aldea educativa” para firmar el Pacto Educativo Global (PEG), sobresale la familia como “fuente de relaciones generadoras y constitutivas de la persona a la que deben contribuir todos los demás sujetos” (Global Compact on Education, 13). En esta línea, la familia se constituye en el primer e indispensable sujeto educador.

La declaración *Gravissimum Educationis*, sobre la educación cristiana (Concilio Vaticano II, 1965), definió que la familia es “la primera escuela de las virtudes sociales, de las que todas las sociedades necesitan” (Pablo VI, No.3). También en la línea conciliar se encuentra el aporte de la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, que aseguró que la familia es “escuela del más rico humanismo” (Pablo VI, 1965, No. 52). Estas apreciaciones son clave para comprender la educación, desde la perspectiva cristiana, más allá del fortalecimiento de la fe y la salvaguarda de la familia y el matrimonio. Se trata de una realidad donde se forjan todo tipo de relaciones y se crece en humanidad y en fraternidad, tanto con los individuos que la constituyen, como con aquellos que tejen vínculos.

De otra parte, la Carta de los derechos de la familia, del Pontificio Consejo para la Familia (1983), aseguró que la exclusión de la formación religiosa del sistema estatal es una violación a los derechos de los padres. Sin embargo, será el Catecismo de la Iglesia Católica, en su numeral 2224, que precise aún más la dimensión educadora de la familia: “La familia constituye un medio natural para la iniciación del ser humano en la solidaridad y en las responsabilidades comunitarias. Los padres deben enseñar a sus hijos a guardarse de los riesgos y las degradaciones que amenazan a las sociedades humanas” (CIC, 1992, III Parte).

Aunque estos presupuestos son claros, será el Papa Francisco (2013), en su Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, quien últimamente alerte sobre los desafíos que la familia enfrenta en los últimos tiempos: “La familia atraviesa una crisis cultural profunda, como todas las comunidades y vínculos sociales. En el caso de la familia, la fragilidad de los vínculos se vuelve especialmente grave porque se trata de la célula básica de la sociedad, el lugar donde se aprende a convivir en la diferencia y a pertenecer a otros, y donde los padres transmiten la fe a los hijos” (Francisco, 2013, No. 66). Y este es precisamente el asunto que se debe tener en cuenta al momento de abordar un Pacto Educativo Global.

Es de señalar que en varias ocasiones el Papa Francisco se ha expresado sobre la familia. Por ahora, baste señalar, adicionalmente, que en el Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo pidió que “otro paso es la valentía de invertir las mejores energías con creatividad y responsabilidad. La acción propositiva y confiada abre la educación hacia una planificación a largo plazo, que no se detenga en lo estático de las condiciones. De este modo tendremos personas abiertas, responsables, disponibles para encontrar el tiempo para la escucha, el diálogo y la reflexión, y capaces de construir un tejido de relaciones con las familias, entre las generaciones y con las diversas expresiones de la sociedad civil, de modo que se componga un nuevo humanismo.” (Francisco, 2019). Por tanto, la familia en el contexto del Pacto Educativo Global está invitada a “encontrarse para dialogar” sobre la manera en que se están construyendo las relaciones en casa.

Cuando el Pacto Educativo Global define la familia como una de sus líneas clave para avanzar en el diálogo educativo, está reafirmando su participación en la construcción de un futuro mejor que empieza desde los primeros años. En efecto, en el marco de una educación integral e integradora, es indispensable que cada sujeto logre una transformación de su estilo de vida que inicia desde el tipo de relaciones que se establecen en su primer núcleo básico. La familia contribuye con esto haciéndose responsable de la educación de cada uno de sus miembros, aspecto que no es delegable a “expertos” externos que lo podrían hacer mejor.



Hacia una educación integral que empieza en la familia...

La familia, compuesta de subjetividades, es entonces un presupuesto del Pacto Educativo Global, que ubica la centralidad de la persona como eje motor de todo el proceso. Se trata de recordar que la visión de persona condiciona la manera como entendemos la dimensión educativa de la familia. Cuando la persona sufre fragmentación (que es uno de los riesgos de pensarla en sus dimensiones), se concluye que hay algunas áreas de esta que son más importantes que otras. Esto se da mucho en los ambientes formativos: el seminarista muy intelectual no necesariamente es comunitario; el muy espiritual no necesariamente es el más humano; el muy espiritual no necesariamente es el más pastoral... Y así sucede también en los ambientes educativos: uno de los desafíos de la educación por competencias o, en general, de todos estos procesos, es la visión unilateral que se forma para la estabilidad laboral y profesional. Sucede, entonces, que los demás desarrollos, como las habilidades blandas, son tenidas como

secundarias... ¡Y qué decir de la dimensión espiritual! Esta última pareciera ser la más olvidada y solamente referida a una práctica devocional externa que nada tiene que decirle al sujeto familiar.

La visión integral de la persona reconoce la dimensión trascendente de esta y, desde una lectura creyente, su visión de espíritu encarnado. Toda la persona goza de su dimensión espiritual que, lejos de estar aislada de sus otras dimensiones, permea todo su ser y, en consecuencia, su quehacer. La familia, en el fortalecimiento de la dimensión espiritual juega un papel determinante, aun encarando los desafíos a nivel social. De hecho, es necesario, ante todo, “que los padres y las madres vuelvan de su exilio —porque se han autoexiliado de la educación de los hijos— y vuelvan a asumir plenamente su función educativa. Esperamos que el Señor done a los padres esta gracia: de no autoexiliarse de la educación de los hijos. Y esto sólo puede hacerlo el amor, la ternura y la paciencia” (Papa Francisco, 2015). Basta de trasladar únicamente la responsabilidad a unos “expertos” externos

que terminan reemplazando el papel central de la familia. Estos expertos a veces anulan la dimensión espiritual de la persona y también su dimensión cristiana, por considerarla fuera de contexto.

...Y se desarrolla en una institución inspirada en la espiritualidad eudista: UNIMINUTO

En la acogida del Pacto Educativo Global que ha hecho UNIMINUTO, en el marco de una educación integral e integradora, sobresale la inquietud de articular estos aspectos con una Institución de Educación Superior que se reconoce fundamentada en la espiritualidad eudista. Una opción la ofrece el padre Diego Jaramillo (2013), quien afirmó que “El Minuto de Dios nació en Colombia como un espacio radial que ofrecía reflexiones acerca de Dios, del ser humano y de las responsabilidades que el individuo cristiano tiene con su sociedad y la transformación de la misma; esto, como reflejo de la vocación formadora de la comunidad eudista, cuya misión, en el marco del Evangelio de la Misericordia, está ligada a la dignificación de la persona a través de la evangelización, la formación cristiana y la educación” (PDI, 2013-2019, p. 7). De sus apreciaciones pueden suscitarse por lo menos tres implicaciones cuando UNIMINUTO habla de espiritualidad eudista. Veámoslas:

La vocación formadora de la comunidad eudista

Es importante para UNIMINUTO una reflexión profunda sobre la “vocación formadora de la comunidad eudista”. Evidentemente esto no se contrapone a todo el modelo establecido que se ha ido construyendo con el pasar del tiempo, pero que implica necesariamente una mirada integral, de manera que lo planteado en su misionalidad sea tangible en los procesos que desarrolla. Quisiera proponer para la reflexión el camino de la “formación de Jesús” como paradigma de la vocación formadora de la comunidad eudista en UNIMINUTO. Esto nos llevaría, por lo menos, a considerar cuatro aspectos: 1) Ver a Jesús en todo (inspiracional); 2) Hacer la práctica del divino amor (procedimental); 3) El aniquilamiento de nosotros (fundamental); 4) Confiar en el poder de la gracia divina (transformacional). Evidentemente, este asunto es discutible y, obviamente, se puede afirmar o proponer otros caminos. Pero es necesaria la discusión.

El inspiracional de El Minuto de Dios es la centralidad de Jesucristo, hombre perfecto, que nos ha revelado a Dios por medio del Espíritu Santo. Este pilar es clave en las realizaciones de esta comunidad creyente y sus obras. El procedimental hace referencia a lo que implica tener en cuenta en cada realización y es el permanente sustento en la palabra y la acción de Jesucristo. El fundamental nos permite ‘eliminar’ aquellas perspectivas que no se corresponden con el Evangelio, la Doctrina Social de la Iglesia, la Espiritualidad Eudista y el Carisma Minuto de Dios. Y la transformacional, que García Herreros vivía permanentemente es la confianza absoluta en que esta obra es de Dios y Él la llevará por caminos insospechados y siempre nuevos.

El Evangelio de la Misericordia

La misericordia es uno de los principales atributos de Dios en la espiritualidad eudista, sin embargo, dado que no se alcanza a desarrollar todo este planteamiento, el Evangelio de la misericordia, transversal a la vocación formadora de la comunidad eudista, se plantea desde los tres pasos requeridos para la misericordia por San Juan Eudes: 1) Llevar en el corazón las miserias de las personas; 2) tener voluntad de socorrerlas en sus necesidades; y 3) pasar de la voluntad a la acción. Estos pasos trascienden la mirada de la educación en cuanto relación profesor-estudiante y en cuanto a profesor-estudiante-familia.

La dignificación de la persona

Finalmente, la categoría de la dignificación de la persona es fundamental y una perspectiva fundamental en El Minuto de Dios. Nos mueve pensar a las personas como hijas de Dios, que requieren vivir a la altura de esta dignidad. Sobre este aspecto ya trabajó la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad.

Conclusión

A modo de conclusión, es importante señalar que la familia y su incidencia social y dimensión educadora es fundamental en el Pacto Educativo Global. En efecto, este promueve la educación integral e integradora que involucra a todos los actores del proceso, entre los que se destaca la familia, como primera escuela del más rico humanismo. El Magisterio eclesial, la realidad actual y las perspectivas que nos abre UNIMINUTO desde su opción educativa enmarcada en la espiritualidad eudista.

Bibliografía

- Constitución Pastoral Gaudium et Spes. Roma. Vaticano.
- Francisco (2013). Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium. Roma. Librería Editrice Vaticana.
- Francisco (2019). Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del Pacto Educativo. Roma. Librería Editrice Vaticana.
- Global Compact on Education (s.f.). Commitments: Establish the family as the first and essential place of education.
- Jaramillo, D. (2013). El Minuto de Dios. Plan de Desarrollo Institucional 2013-2019.
- Juan Pablo II (1983). Código de Derecho Canónico Roma. Vaticano.
- Pablo VI (1965). Declaración Gravissimum Educationis. Roma. Vaticano.
- Pontificio Consejo para la Familia (1983). Carta de los Derechos de la Familia presentada por la Santa Sede a todas las personas, instituciones y autoridades interesadas en la misión de la familia en el mundo contemporáneo. Roma. Vaticano.



Compromiso social del matrimonio y la familia

Mg. Manuel Tenjo

Investigador del Centro Fuego Nuevo

El compromiso de evangelizar debe ser asumido por todos los cristianos desde su experiencia bautismal, pues son profetas que ejercen su ministerio desde su sacerdocio y su servicio. Esta misión se fortalece y proyecta a través del sacramento del matrimonio. El presente artículo busca identificar las distintas maneras de realizar servicios sociales desde la vida matrimonial, a través de la generación de espacios de reconocimiento, auto-sentido y aceptación propia de su existencia, y su vocación a la cual Dios la ha llamado, para desarrollar la fuerza de la generosidad y apoyar procesos de transformación social. La fundamentación se realiza desde la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* del Papa Francisco (2016).

La fecundidad del matrimonio en el servicio social

La pareja y la familia comparten la fuerza de la fecundidad para hacer presente el amor de Dios, a través del testimonio y del servicio con la palabra en sus diversas formas de comunicar el mensaje de vida, como lo señala el Papa Francisco:

Con el testimonio, y también con la palabra, las familias hablan de Jesús a los demás, transmiten la fe, despiertan el deseo de Dios, y muestran la belleza del Evangelio y del estilo de vida que nos propone. Así, los matrimonios cristianos pintan el gris del espacio público llenándolo del color de la fraternidad, de la sensibilidad social, de la defensa de los frágiles, de la fe luminosa, de la esperanza activa. Su fecundidad se amplía y se traduce en miles de maneras de hacer presente el amor de Dios en la sociedad (AL 184).

Se resalta que el testimonio y la palabra en la vida familiar producen frutos como (1) hablar de Jesús a los demás, (2) transmitir la fe, (3) despertar el deseo de Dios, y (4) mostrar la belleza del Evangelio y del estilo de vida que Jesús propone. La proyección de la familia surge de la misma experiencia de intimidad entre la pareja y el Señor Jesucristo, así que, este aspecto debe fortalecerse desde la oración y las herramientas de crecimiento espiritual.

También se puede descubrir que el servicio social de las familias genera transformación para (1) fortalecer la fraternidad, (2) despertar la sensibilidad social particularmente por los más débiles, (3) apoyar la defensa de los frágiles y los que no se pueden defender por sí mismos, (4) iluminar los diversos contextos con la luz de la fe, y (5) mantener la esperanza activa que ilumina las acciones emprendidas. De manera que

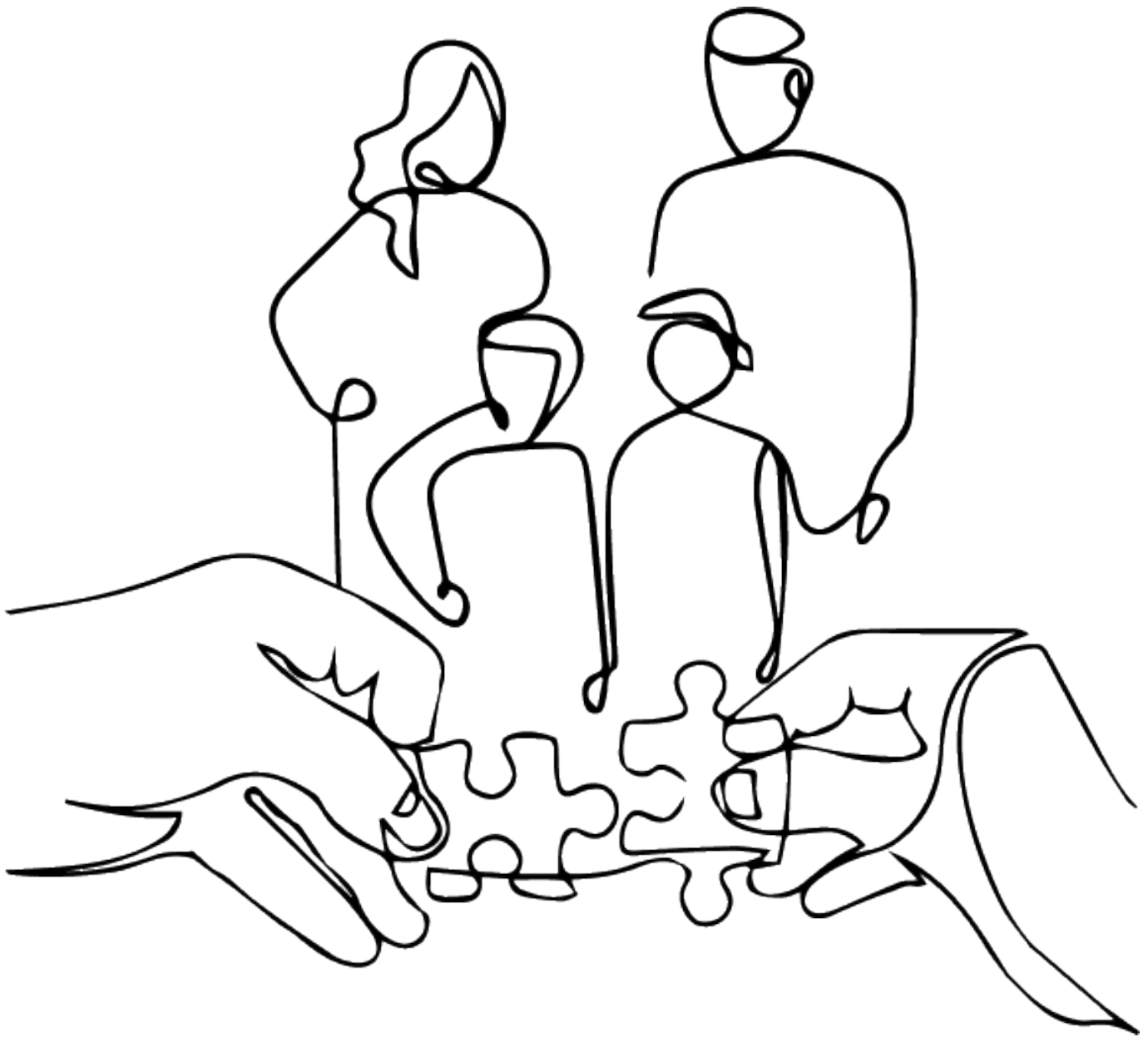
las familias cristianas están llamadas a acoger la Palabra del Señor, desde donde se revela la Buena Noticia de su vida familiar y conyugal, se asume la dignidad a la cual ha elevado Dios el matrimonio y se convierte en comunidad evangelizadora. Esta misión de la pareja se convierte en educación, testimonio y acción educadora de los hijos, haciendo que la familia se desarrolle como “primera escuela de las virtudes sociales”, como señala el Pacto Educativo Global (Objetivo 4, 2019).

El servicio social de la familia parte de la fecundidad y se proyecta de diversas maneras, generando transformaciones sociales desde el anuncio del Reino de Dios. En la realidad específica de las familias podemos realizar servicios sociales, desde los más pequeños hasta los más grandes, cuando nos disponemos volver productiva la dimensión de fecundidad, que es mucho más grande que la generación y crianza de los propios hijos.

Servir a los pobres de distintas formas

El Papa Francisco invita a las familias a fortalecer el servicio y la responsabilidad social desde la experiencia de la intimidad eucarística, cuando dice:

La Eucaristía reclama la integración en un único cuerpo eclesial. Quien se acerca al Cuerpo y a la Sangre de Cristo no puede al mismo tiempo ofender este mismo Cuerpo provocando escandalosas divisiones y discriminaciones entre sus miembros. Se trata, pues, de «discernir» el Cuerpo del Señor, de reconocerlo con fe y caridad, tanto en los signos sacramentales como en la comunidad, de otro modo, se come y se bebe la propia condenación (cf. 1Cor 11,29). Este texto bíblico es una seria advertencia para las familias que se encierran en su propia comodidad y se aíslan, pero más particularmente para las familias que permanecen indiferentes ante el sufrimiento de las familias pobres y más necesitadas. La celebración eucarística se convierte así en un constante llamado para «que cada cual se examine» (1Cor 11,28) en orden a abrir las puertas de la propia familia a una mayor comunión con los descartables de la sociedad, y, entonces sí, recibir el Sacramento del amor eucarístico que nos hace un sólo cuerpo. No hay que olvidar que «la “mística” del Sacramento tiene un carácter social». Cuando quienes comulgan se resisten a dejarse impulsar en un compromiso con los pobres y sufrientes, o consienten distintas formas de división, de desprecio y de inequidad, la Eucaristía es recibida indignamente. En cambio, las familias que se alimentan de la Eucaristía



con adecuada disposición refuerzan su deseo de fraternidad, su sentido social y su compromiso con los necesitados. (AL 186)

Se pueden observar dos situaciones ante la vida eucarística: (1) recibirla indignamente cuando se tienen acciones que destruyen la propia vida y la de los otros seres humanos y (2) la Eucaristía como alimento para servir con caridad en la lógica de la entrega dignificante.

Desde la perspectiva que nos aporta el Papa Francisco se percibe claramente la dimensión social de la eucaristía, superando cualquier visión intimista, individualista y mágica del sacramento. Participar de la Eucaristía indignamente se hace evidente cuando la pareja asume actitudes como: desintegración con el Cuerpo de Cristo por eso lo ofende, porque conduce al encerramiento en la propia comodidad a través del aislamiento, indiferencia ante el sufrimiento y el descuido de las personas más necesitadas. Estos comportamientos incongruentes con el verdadero sentido eucarístico se apoyan en la falta de discernimiento para comprender que la Eucaristía consiste en darse y entregarse como Jesucristo en la cruz, y en este dinamismo se in-

tegra la pareja y la familia.

Asumir la fuerza de la Eucaristía dignamente se manifiesta en actitudes específicas como: integración con el cuerpo de Cristo, evitando escándalos, divisiones y discriminaciones al interior de la misma familia y de las que se encuentran cerca; además, ejercer la fe y la caridad en comunidad, contribuyendo con ello a fortalecer la fraternidad, el sentido social y el compromiso con los más necesitados. La consistencia de estos comportamientos está en la comprensión del carácter social del sacramento de la Eucaristía encarnado en el dinamismo de la vida matrimonial y familiar.

Cada familia es llamada por Dios a tener un encuentro vivo y personal con Él, a partir del dinamismo del amor manifestado en proyecto divino, para encaminar a la comunión fraterna y vida con Él, que se proyectarán en una vida sacramental activa. De manera que, las familias necesitan encontrar el sentido del llamado al que invita Jesucristo a través del encuentro eucarístico, puesto que cada vez que somos invitados a sentarnos con Él a la mesa, a comer su pan, su cuerpo en la lógica de donación, caridad y entrega hacia su pueblo. Entonces, comer el

Pan es comulgar con todo el Cuerpo eclesial y con la humanidad; comer el Pan implica transformarse en pan (alimento) para otros, a través del servicio.

De manera que, estamos llamados a servir, con una atención especial hacia los más necesitados, para construir el Cuerpo de Cristo desde la lógica de la fraternidad, solidaridad, la amistad social y promoción humana. A ello nos conduce la dimensión social del Evangelio que permea la vida eucarística. Nuestras familias pueden realizar apoyos a instituciones de soporte social o crear fundaciones de promoción humana, al mismo tiempo que buscan llegar a solucionar las causas de las pobrezas y las injusticias en las personas del círculo de influencia más cercano. Este es un aprendizaje que se realiza desde muy temprana edad, ayudando a comprender que en la familia "sientan la primera experiencia de una sana sociedad humana y de la Iglesia" (Pacto Educativo Global, 2019), porque los valores de solidaridad y subsidiaridad se aprenden de los padres y demás familiares.

El alimento que impulsa a prestar grandes servicios sociales está en la Eucaristía, cuerpo de Cristo que se entrega por todos nosotros y nos impulsa a compromisos específicos en favor de los más necesitados, tanto cercanos como lejanos.

El matrimonio, tanto el sacramento como el ministerio que de él se desprende, exige asumir compromisos fraternos y comunitarios que conducen a abrir el corazón al Señor de la Vida y fortalecer la vida en santidad, como lo señala el Papa Francisco cuando nos dice que:

una comunión familiar bien vivida es un verdadero camino de santificación en la vida ordinaria y de crecimiento místico, un medio para la unión íntima con Dios. Porque las exigencias fraternas y comunitarias de la vida en familia son una ocasión para abrir más y más el corazón, y eso hace posible un encuentro con el Señor cada vez más pleno. Dice la Palabra de Dios que «quien aborrece a su hermano está en las tinieblas» (1 Jn 2,11), «permanece en la muerte» (1 Jn 3,14) y «no ha conocido a Dios» (1 Jn 4,8). Mi predecesor Benedicto XVI ha dicho que «cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios» y que el amor es en el fondo la única luz que «ilumina constantemente a un mundo oscuro». Sólo «si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud» (1 Jn 4,12). Puesto que «la persona humana tiene una innata y estructural dimensión social», y «la expresión primera y originaria de la dimensión social de la persona es el matrimonio y la familia», la espiritualidad se encarna en la comunión familiar. Entonces, quienes tienen hondos deseos espirituales no deben sentir que la familia los aleja del crecimiento en la vida del Espíritu, sino que es un camino que el Señor utiliza para llevarles a las cumbres de la unión mística (AL 316).

Las acciones a favor del prójimo, especialmente del más necesitado, están impulsadas por el amor, que conduce a ver a Jesucristo en los demás seres humanos, para dar luz en medio de la oscuridad social. Así que, la espiritualidad familiar lleva, por su propia naturaleza, a crecer

en los servicios y en la vida en el Espíritu Santo, porque las relaciones entre los miembros de la comunidad familiar están inspiradas por valores que ayudan al crecimiento de cada uno de sus miembros, en especial la consolidación del valor espiritual, que permite descubrir los caminos de santificación y realización del ser humano, a partir de la comunión con Dios. La pareja se une por amor y esta experiencia no se limita en los hijos ni se encierra en la propia relación, pues la fuerza dinámica del amor abre las fronteras familiares para incluir a familiares, vecinos y otras personas, tanto para ayudarse mutuamente, como para desarrollar la solidaridad con otros seres que experimentan diversas formas de pobreza y marginación.

La naturaleza humana, que es estructuralmente relacional, conduce a ocuparnos del bienestar de las personas que se encuentran en situaciones de fragilidad, pobreza, marginación y sufrimiento. La espiritualidad familiar, movida por el Espíritu Santo, nos hace trascender en el servicio, crecer en los ministerios apostólicos y madurar en las acciones pastorales. La vida carismática en la familia nos conduce a ser sensibles ante el sufrimiento de muchos, desarrollar la misericordia y generar acciones de apoyo para remediar las causas de las diversas pobrezas.

De manera práctica, se deben realizar cursos de corta duración para aprender las claves del acompañamiento espiritual, de escucha y encuentros formativos dirigidos hacia el crecimiento personal de cada miembro de la familia. El Pacto Educativo Global propone "fomentar caminos de formación y autoeducación de los padres" (Objetivo 4, 2019), porque las parejas y las familias se convierten en sujetos actores de la capacitación y de las decisiones que responden a las necesidades del territorio. Esta experiencia aporta a abrir las fronteras familiares para ayudar a generar transformaciones sociales, comenzando por los círculos de influencia y avanzando hacia soluciones de gran magnitud.

El amor social, reflejo de la Trinidad

La proyección social de la familia es reflejo de la Santísima Trinidad, porque el Amor del Padre se desborda sobre los seres humanos por medio de Jesucristo y con el dinamismo del Espíritu Santo, para que todos descubran y asuman su dignidad de hijos de Dios, como lo expresa el Papa Francisco cuando señala que:

bajo el impulso del Espíritu, el núcleo familiar no sólo acoge la vida generándola en su propio seno, sino que se abre, sale de sí para derramar su bien en otros, para cuidarlos y buscar su felicidad. Esta apertura se expresa particularmente en la hospitalidad, alentada por la Palabra de Dios de un modo sugestivo: «no olvidéis la hospitalidad: por ella algunos, sin saberlo, hospedaron a ángeles» (Hb 13,2). Cuando la familia acoge y sale hacia los demás,

especialmente hacia los pobres y abandonados, es «símbolo, testimonio y participación de la maternidad de la Iglesia». El amor social, reflejo de la Trinidad, es en realidad lo que unifica el sentido espiritual de la familia y su misión fuera de sí, porque hace presente el kerygma con todas sus exigencias comunitarias. La familia vive su espiritualidad propia siendo al mismo tiempo una iglesia doméstica y una célula vital para transformar el mundo (AL 324).

Se pueden ver varios aspectos donde se concretan los elementos anteriormente señalados y fortalecen la relación de la Trinidad en la familia para sacarla de sí misma y llevarla a trascender. A continuación se desarrollan estos elementos.

El amor de Dios derramado en los corazones (Rom 5,5) impulsa a salir al encuentro de los más necesitados para acogerlos cariñosamente y apoyarlos en la superación de las causas de sus pobreza, generando un doble dinamismo de bendiciones divinas: las que se dan y las que se reciben, haciendo que la pareja y la familia se convierta en canal de bendición para los demás y se fortalezca con la solidaridad recibida.

El servicio social desde la familia se convierte en anuncio (kerygma) para quienes son amados por Dios, generando una serie de impulsos al crecimiento eclesial, el desarrollo de los ministerios y a la transformación social, por medio de los apostolados evangelizadores. Entonces, la Trinidad se hace evidente en las acciones familiares de solidaridad y promoción de los seres humanos, especialmente de los más pobres y marginados.

La Iglesia católica se ve reflejada en las células familiares a las que, con justa razón, se las ha llamado iglesias domésticas. Por tanto, la familia tiene el dinamismo de la Trinidad en su interior para avanzar internamente y para proyectarse en los servicios apostólicos ayudando a muchos hijos de Dios a vivir de acuerdo con su dignidad, identidad y misión. La familia como proyecto de Dios para la humanidad está llamada a experimentar su amor, transmitiendo los valores promotores de vida en aquellos que la conforman, siendo la principal formadora de personas sensibles a la tarea de construir sociedades cada vez más humanas, desde los criterios del Evangelio. Por lo tanto, su compromiso es con cada ser humano estableciendo vínculos profundos el servicio generoso en cada realidad donde se necesita.

Es maravilloso descubrir que la familia es reflejo de la Trinidad, porque su dinamismo nos impulsa a trascender en los diversos servicios eclesiales y sociales, por tanto, la familia que vive al impulso de la Trinidad asume su verdadera dignidad y la contagia a los demás seres humanos, construyendo una comunidad eclesial y social, donde todos buscan eliminar las causas de las diversas pobreza.

El amor social, reflejo de la Trinidad

Cuando se comprende que “la célula fundamental de la sociedad (...), fuente de relaciones generadoras y constructivas de la persona” (Objetivo 4, 2019), la familia se convierte en la base y dinamismo de la economía, la celebración, la política y construcción de país, por tanto, si se parte de la experiencia de Dios que provee lo necesario para vivir satisfactoriamente, se puede ayudar al crecimiento nacional.

La propuesta del Papa Francisco para la transformación social parte de la asimilación existencial de los compromisos que se derivan de los sacramentos del bautismo y el matrimonio, alimentados por la Eucaristía, e impulsados por el Espíritu Santo, que nos conduce a asumir la salvación otorgada por Jesucristo y nos lleva a vivir en la comunión con el Padre misericordioso. La tarea no es sencilla, el Papa Francisco nos advierte de la existencia de diversas formas de pobreza y marginación que tienen múltiples causas, a las que las familias poseen fuerza de la fecundidad, que supera los límites de la propia casa.

La intimidad con nuestro Padre hace que nuestra vida familiar se contagie del dinamismo divino para tratar a todos con misericordia, acoger a los más necesitados y buscar maneras de eliminar las causas de la pobreza y la marginación. El soporte se encuentra en la espiritualidad familiar alimentada de la comunión con la Trinidad, porque fortalece en los momentos de debilidad y genera creatividad cuando se cae en la monotonía.

La naturaleza e identidad de la pareja y la familia conducen a descubrir el compromiso ministerial que emerge del sacramento del matrimonio, que se convierte en canal de bendiciones en doble vía: para quienes hacen parte del seno familiar y para los destinatarios de sus acciones apostólicas.

Bibliografía

- Congregatio De Institutione Catholica (2019). Pacto Educativo Global. Vademecum. Objetivo 4.
- Francisco (2016). Exhortación Apostólica Amoris Laetitia. Ed. Vaticana. Vaticano.

LA FAMILIA, el desafío de una realidad en mutación

Dr. Alirio Raigozo

Investigación y nuevos programas



<https://planlectura.educ.ar/wp-content/uploads/2016/01/Mafalda-y-la-familia.pdf>

La importancia de la familia en la sociedad y en la constitución de base de cada nueva generación es algo que no tiene discusión. La familia independientemente de las diversas formas en que ella acontece hoy, constituye la trama socioafectiva y sociocultural primaria en la que se produce la construcción psíquica fundamental del sujeto, la cual marcará toda su vida.

Es en la familia donde se ponen las bases de la construcción mental y afectiva del sujeto y de los elementos que permiten las primeras "visiones de la realidad". La familia siempre aparece como institución fundamental en cuanto ámbito cultural, psíquico, social, afectivo, económico y político del sujeto. Es en él y con él que el sujeto elabora las primeras percepciones (visiones) sobre sí mismo y sobre los demás. Es en y desde la experiencia familiar que el mundo aparecerá como seguro o inseguro; confiable o cargado de incertidumbre; pacífico o generador permanente de inquietudes y sobresaltos; bondadoso o cruel.

Pero la familia no es una realidad congelada en el tiempo, aunque muchos así lo deseen, ni una isla dentro de la sociedad. Ella es afectada por otros sistemas y, a su vez, los afecta; recibe y da. Por tanto, la complejidad de la institución familiar no solo deriva de sus atributos y funciones socioculturales, sino de su capacidad de reconfiguración y adaptación a los nuevos contextos que se constituyen por el impacto de las transformaciones socioculturales y la asimilación, consciente o no, nuevas dinámicas.

El "equipamiento" existencial vivido en el ethos familiar y la dinámica de las distintas dimensiones que lo constituyen permitirán al sujeto, en su proceso de socialización, el paso, más o menos exitoso o caótico, al mundo colectivo, al universo social, al cosmos político, a la participación ciudadana. Sin duda, existe una relación profunda entre estructura y experiencia familiar desarrollo social del sujeto. Inversamente, existe una enor-

me influencia de los factores sociales en la familia, lo cual ejerce un impacto en el desarrollo de cada persona en ella.

Puede decirse que la experiencia familiar reduce o aumenta sensiblemente la desviación y la disonancia adaptativa e integrativa entre el sujeto y la sociedad. Claro está, que el proceso de socialización es más amplio y complejo y desborda progresivamente las fronteras del ethos familiar, que se espera que sean lo suficientemente porosas como para permitir un adecuado intercambio con el medio, pero, al mismo tiempo, lo suficientemente selectivas para asegurar un tamizaje de calidad. Por tanto, ni aislamiento total ni permeabilidad total.

Es claro que no depende de la voluntad del individuo entrar a formar parte de la familia y de la institución familiar. De hecho, la noción de institución familiar es un concepto sociológico con el que no nacemos. Esa categorización es posterior cronológicamente hablando. Nacemos en el seno de una familia independientemente de la forma concreta que ella envuelva y de las dinámicas que en ella se operen. De hecho, nadie pide nacer, sino que 'es nacido', independientemente de las circunstancias que hayan rodeado esa nueva existencia. Con todo, una vez situado en el interior del 'ethos-sistema' familiar, el sujeto es bombardeado con una cantidad enorme de información con la cual tejerá su vida, sus procesos relacionales, su primera cosmovisión, su primera imagen de sí, sus formas de elaboración de sentido... Con estos elementos buscará insertarse, integrarse, aportar e, incluso, defenderse respecto del gran sistema social al que progresivamente va entrando. Este proceso durará toda la vida con variaciones, crisis, aclaraciones, reconfiguraciones, logros, frustraciones, apuestas, etc.

La interacción con el mundo social extrafamiliar pedirá a la persona la vinculación a modelos colectivos con efectos de uniformización e integración psicosocial, pero también, dependiendo

de muchos factores como por ejemplo la propia carga experiencial, la educación y los grupos de referencia, llegará a procesos de análisis, de crítica e incluso de distanciamiento respecto de algunos de esos 'modelos colectivos': familia, educación, religión, política, roles sociales, etc. Todo ello nos revela que no somos sin la tradición, pero la recepción y vinculación a ella no se hace de forma pasiva o acrítica. No somos meros repetidores de la tradición, sino sus "antenas actualizadoras". Todo ello explica, en las sociedades, la aparición de formas reactivas; movimientos de refuerzo e, incluso, corrientes conservaduristas extremas.

Ahora bien, la institución y el ethos familiar no han estado exentos de estos procesos de mutación. La familia también sufre de historicidad. Ello nos obliga a salir de la ilusión de perpetuar un discurso único y "congelado en el tiempo" sobre la familia. La familia ha estado siempre sometida a mutación. Es lo propio de los organismos vivos. Sin duda, la profundidad, velocidad e impacto de esas mutaciones ha sido diferente no sólo en el tiempo, sino también en los contextos geográficos y culturales. Seguramente hay valores que se consideran fundamentales e irrenunciables, pero aun ellos se vivirán con acentos diversos y con adaptaciones en los diferentes contextos. Pero hay valores que van siendo abandonados para dar paso a otros valores y acentos más acordes con las transformaciones socioculturales que envuelven a los sujetos.

En todo caso, no se trata de deglutir las transformaciones de manera acrítica. Es necesario 'digerirlas', procesarlas. Las transformaciones socio culturales que han afectado y afectan actualmente a la familia deben ser sometidas a examen. La calidad de dicho examen dependerá de la perspectiva, los criterios y el rigor con que se haga este ejercicio. La historia humana es un permanente movimiento no necesariamente lineal. Las sociedades, en las cuales se halla inserta la familia, son organismos vivos y todo lo que está vivo está en permanente mutación. La reflexión sobre la familia lleva a la reflexión sobre la sociedad y viceversa.

Si miramos hacia atrás, hace más o menos un siglo, dado el horizonte sociocultural en que se vivía, parecía que sólo había un tipo de familia. Las cosas han cambiado y las tipologías se diversifican permanentemente. Hoy debemos tener en cuenta los rasgos de la familia posmoderna y de los diversos modos en que ella se configura hoy. Subrayamos algunos de ellos:

- Multiplicidad de configuraciones (de tipo nuclear clásico con pocos hijos; monoparentales; reconstituidas [heteroparentales], parejas sin hijos; homoparentales; de acogida; adoptiva; extensa multigeneracional; entre otros.)
- Diversidad en cuanto a su configuración: valores, prácticas.
- Poco tiempo para la convivencia y procesos frágiles de comunicación interna.

- Flexibles, adaptables e influenciados por las exigencias del mercado.

- Alta permeabilidad a las modas e influencias culturales.

- Altamente influenciadas por los medios de comunicación social y, particularmente, por las redes sociales.

- Con repartición de tareas y roles en una lógica de mayor igualdad y colaboración.

- Alto grado de incertidumbre (desorientación, pesimismo), generada por profundas crisis sociales, axiológicas y económicas.

- Alta concentración en las urbes con los consecuentes efectos en la calidad de vida.

- Fuerte delegación de los procesos educativos de la prole a entes educativos externos (escuela, iglesias, asociaciones, etc).

- Transformación de 'la casa' de lugar de convivencia a 'lugar dormitorio'.

En consecuencia, debemos atender a las grandes transformaciones socioculturales (diferencias generacionales, revolución feminista, procesos migratorios, desarrollos e impactos tecnológicos, visiones diversas sobre la sexualidad, cambios en los modelos educativos, movilidad e interculturalidad, globalización, etc.) y a los impactos que todo esto ha tenido sobre la familia (sobre la institución familiar), para comprender las mutaciones que ha sufrido y los retos que ello plantea a la misma sociedad y a las actividades humanas relacionadas con ella: educación, economía, procesos de urbanización, ejercicio de la libertad religiosa. Lo cierto es que todas estas realidades han obligado, consciente o inconscientemente, a nuevos arreglos, nuevos 'contratos sociales', nuevas configuraciones tanto al interior de las dinámicas familiares como en las relaciones familia-sociedad.

Una de las preguntas clave alrededor de este proceso tiene que ver en la manera cómo las familias y las sociedades gestionan estos cambios muchas veces impuestos y que sobrevienen ineludiblemente como consecuencia de la íntima articulación entre cultura y subjetividad. Sabemos que los cambios, quiebres y erosiones del ordenamiento sociocultural asociados a fenómenos culturales, sociales, políticos y económicos, se introducen en la cotidianidad. Lo que no sabemos a ciencia cierta es cómo las familias (y los sujetos) los están gestionando, a fin de no sucumbir a las circunstancias.

Sigue siendo, pues, muy importante estudiar, investigar y reflexionar sobre la familia. Sigue siendo urgente, para la(s) Iglesia(s) revisar y actualizar sus modos de aproximación a la realidad familiar, a fin de diseñar y desarrollar la llamada 'pastoral familiar', en una doble fidelidad: fidelidad al Evangelio y fidelidad a la historia.

Sugerimos, para cerrar esta reflexión algunas preguntas que pueden motivar la búsqueda de personas y grupos que estén interesados en esta temática¹:

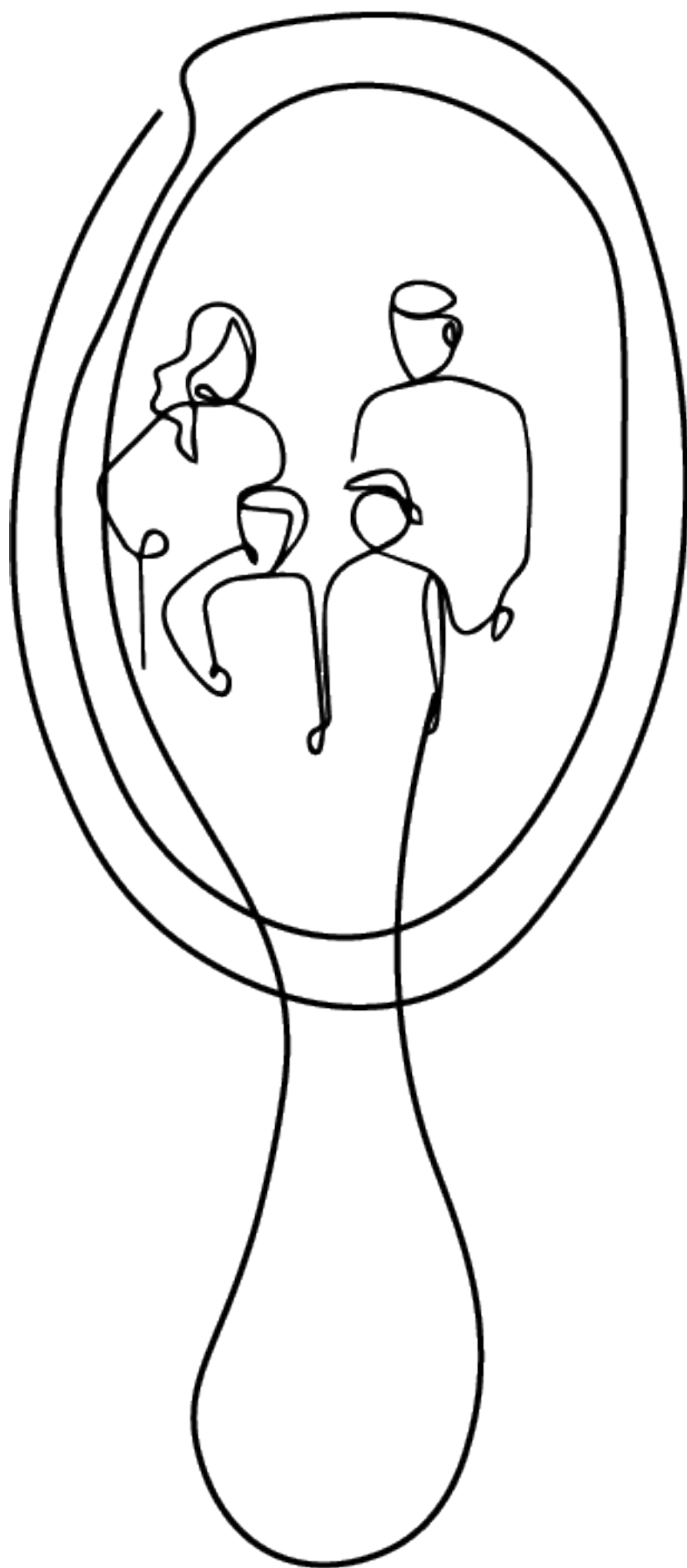
- ¿De qué familia estamos hablando? ¿A qué familia(s) se dirige la Iglesia?
- ¿Qué divergencias percibimos entre los discursos sobre la familia y las configuraciones históricas de familia que van emergiendo en las sociedades actuales? ¿Qué hacer?
- ¿Cuáles son los rasgos de los 'modelos de familia' posmoderna en el s. XXI y cómo hacer una lectura pastoral de esta realidad para poder enfocar los esfuerzos evangelizadores?
- ¿Podemos plantear con claridad cuál es la misión que debe realizar la iglesia en relación con la familia, hoy, y cuáles son los aspectos en juego en relación con la trasmisión de la fe?
- ¿Qué tipo de reenfoque epistemológico y de prácticas pide el actual horizonte de 'sinodalidad' y de 'iglesia en salida' a los movimientos y asociaciones dedicados a la llamada 'pastoral familiar'?
- ¿Cómo puede la familia ser un auténtico ambiente y escenario para vivir la común vocación a la santidad en la complejidad sociocultural del s. XXI?
- ¿Cuáles son (o pueden ser) los criterios clave para una actualizada pastoral familiar?
- ¿Cómo pasar de una lógica pastoral en la que la familia sigue siendo aun muy pasiva a una lógica en la que la familia se asume como sujeto eclesial y social activo y deviene evangelizadora [misionera]?

Así como la familia es una célula eclesial y social dinámica, también la acción pastoral debe estar en permanente evaluación y renovación. Ello nos lleva a examinar periódicamente esta realidad, que sólo se entiende adecuadamente en contexto, y a abordarla como un sistema en interacción con muchos otros sistemas. Tal vez esta visión compleja nos ayude a evidenciar nuevos aspectos sobre los modelos de familia, la experiencia de pareja, los procesos de crianza y educación de los hijos, la situación socioeconómica, la experiencia espiritual y los valores religiosos, la trasmisión y actualización generacional de la fe y las influencias socioculturales.

1. Igualmente, proponemos al lector interesado en el tema una selección bibliográfica que puede orientarlo. Ella no pretende ser exhaustiva, pero aportará numerosos puntos de vista y aspectos para la reflexión y la investigación.

Bibliografía

- Beck-Gernsheim, Elizabeth. 2003. La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia. Barcelona: Paidós.
- Di Marco, Graciela. 2005. La democratización de las relaciones familiares. Buenos Aires: Unicef.
- Enriquez, Eugene. 1998. "El trabajo de muerte en las instituciones". La institución y las instituciones, editado por René Kaes et al., 84-119. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Flaquer, Lluís. 1998. El destino de la familia. Barcelona: Editorial Ariel.
- Franco, P. Sandra Milena, y Gloria Inés Sánchez V. 2008. "Las familias: ¿un asunto de políticas públicas?". Revista Sociedad y Economía 14: 82-105. Cali: Universidad del Valle.
- Galvis, Ligia. 2011. Pensar la familia de hoy. El paradigma de los Derechos Humanos. Fin del régimen patriarcal. Bogotá: Editorial Ediciones Aurora.
- Gimeno, Adela. 1999. La familia: el desafío de la diversidad. España: Ariel.
- Goody, Jack. 2009. La evolución de la familia y el matrimonio. Valencia: Universitat de València .
- Juan Pablo II (Papa), (1994) GRATISSIMAM SANE, carta con motivo del año internacional de la familia.
- Lévi-Strauss, C. (1987). Polémica sobre el origen y universalidad de la familia. Barcelona: Anagrama Editorial.
- López, Yolanda. 2003. "La familia como campo de saber de las Ciencias Sociales". Trabajo Social, 5: 25-40. Bogotá:
- Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.
- Macías, R. (1981). El grupo familiar, su historia, su desarrollo, su dinámica. Memorias del Primer simposium sobre la dinámica y psicoterapia de la familia. México: Instituto de la Familia, A. C.
- Mayén Hernández, Beatriz (varios). Relatoría del seminario "Familias en el siglo XXI: realidades diversas y políticas públicas" Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 25, núm. 1, enero-abril, 2010, pp. 219-258 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México
- Ministerio de Salud y Protección Social. 2012. Política Pública para las Familias Colombianas. 2012-2022. Bogotá.
- Musito, Gonzalo, y María Jesús Cava. 2001. Familia y educación. Barcelona: Editorial OctaEdro.
- Palacio, María Cristina, y Olga Lucía Cárdenas. 2017. "La crisis de la familia: tensión entre lo convencional y lo emergente". Revista Maguaré 31(1): 43-64. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez, María Himelda. 2016. "La maternidad y la paternidad en las sociedades contempo-ráneas... ¿y cuál es el problema?". Maternidades y paternidades. Discusiones contemporáneas, 19-32. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Rivas, Ana María. 2008. "Las nuevas formas de vivir en familia: el caso de las familias reconstruidas". Cuadernos Laborales 26 (1): 179-202. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Sánchez, Gloria Inés, Luz María López M., y María Cristina Palacio V. 2013. Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad. Bogotá, Colombia: Centro de Estudios Sociales (ces), Universidad Nacional de Colombia.



A photograph showing two individuals sitting on a couch, reading Bibles. The person on the right is wearing a brown and white checkered shirt and is pointing at a page in their Bible. The person on the left is wearing a blue shirt and is also reading. The Bibles are open, and the pages are filled with text. A white, fringed blanket is draped over the couch between them. The background is a plain, light-colored wall.

Crónicas

Crónicas del Centro Rafael García Herreros

Cátedra Minuto de Dios Continúa consolidando su metodología cercana al lenguaje de los estudiantes

Se han abierto un total de 26 cursos en la Sede Bogotá para el período cuatrimestral 2, y 5 cursos más en de la Sede de Cundinamarca, las inscripciones para estos cursos permanecerán abiertas hasta finales de mayo, brindando la oportunidad de sumarse al compromiso de formación integral en UNIMINUTO. En los cursos de los períodos bimestrales 3, se han inscrito 421 estudiantes y aún se cuenta con 600 cupos disponibles.

En el marco de las alianzas estratégicas, se ha abierto en convenio con UNIMINUTO Cundinamarca un curso especializado dirigido a estudiantes del técnico laboral. Este curso, que dio inicio el 23 de abril y culminará el 13 de junio, promete ser una experiencia transformadora para todos los participantes. Con altas expectativas y un firme compromiso.

El espacio académico de Cátedra Virtual Minuto de Dios (CVMD) continúa abriendo nuevas oportunidades de crecimiento y desarrollo tanto en Bogotá como en diferentes sedes y modalidades. Con cada inscripción y cada curso acompañado, se fortalece el objetivo del curso desde la identidad misional de la Institución.

Contexto de la Investigación sobre Mujeres Transgénero

Avanza la organización del grupo de instituciones y personas aliadas en favor de la promoción humana de las mujeres en contexto de prostitución del barrio Santa Fe en Bogotá. Con la evaluación de los servicios prestados y la reflexión sobre un horizonte común y una visión que orienten las acciones y los proyectos compartidos de manera más efectiva y con la participación comprometida de todos los actores involucrados, se abre paso, poco a poco, a una pastoral de la calle respetuosa de la diversidad.

¡El viaje del héroe sigue avanzando!

El pasado jueves 18 de abril de 2024, inició un nuevo viaje de héroes de la Cátedra Minuto de Dios con un grupo de 440 Colaboradores de UNIMINUTO a nivel Sistema, entre ellos directivos, administrativos y profesores de la Institución.

Esperamos que esta experiencia formativa, interactiva y misional, del Centro Rafael García Herreros en alianza con UNICORPORATIVA, permita tener una vivencia memorable, significativa y personal.

Semillero de Investigación Pensamiento y Obra del Padre Rafael García Herreros

El sábado 20 de abril de 2024 en la sede UNIMINUTO Perdomo, se vivió un compartir de experiencias de investigación formativa a través del Encuentro de Semilleros de Investigación de Bogotá UNIMINUTO – ENSIBOG, en el cual el Centro Rafael García Herreros se hizo presente con los estudiantes del Semillero de Investigación Pensamiento y Obra del Padre Rafael García Herreros, que hacen parte del proyecto "Fortalecimiento de las habilidades para el éxito de los colaboradores en El Minuto de Dios", expresando sus aprendizajes, retos y desafíos desde la investigación y su puesta en práctica del programa académico de Administración de Empresas, en diálogo con el estudio de la Obra Minuto de Dios.

Continuamos con la formación de Laicos Evangelizadores en competencias digitales

El Centro Rafael García Herreros continúa formando a los fieles de la Diócesis de Soacha, en términos del uso de la tecnología, herramientas digitales y fortalecimiento de habilidades en la Sociedad Digital; a través de jornadas de atención y acompañamiento en el uso de las aulas virtuales y herramientas que les permitan su formación, en el Diplomado Laicos Evangelizadores, espacio académico que cuenta con un número significativo de estudiantes adultos y adultos mayores, lo que se convierte en un desafío que sigue orientado a la misión institucional de UNIMINUTO, y que le aporta a la Educación al alcance de todos.

Y, ¿cómo vamos en la Positio?

Para continuar avanzando con el cronograma establecido en la Positio de la causa del P. Rafael García Herreros, como uno de los requerimientos de su relator, se realizó una charla denominada: ¡Juntos por el cuidado de la casa común! el día 19 de abril de 2024 organizado por el área de Seguridad, Salud en el Trabajo y Gestión Ambiental desde la Dirección de Talento Humano y con la participación del Diplomado de Pastoral Social

Crónica del Instituto Bíblico Pastoral Latinoamericano

Ampliación del programa de Ciencias Bíblicas a UNIMINUTO – Caribe

En el proceso seguido para la culminación del documento de solicitud de la ampliación de la carrera de Ciencias Bíblicas a Barranquilla, tuvimos dos momentos significativos este mes: el primero, la reunión el 17 de abril con los equipos de UNIMINUTO Barranquilla y sede Bogotá presencial, para dar una revisión general a las condiciones del documento, determinando los pendientes, y las tareas inmediatas a realizar para la entrega definitiva del documento. El segundo momento, el 26 de abril, cuando se entregó a la oficina de Registros Calificados y Nuevos Programas de la Dirección de Calidad Académica – VAC, rectoría UNIMINUTO Bogotá, el documento completo con las condiciones requeridas para la ampliación y los respectivos anexos.

Destacamos la ardua y juiciosa tarea de la profesora Elizabeth Rodríguez en este proceso. Ella, en interlocución y apoyo con los equipos de ambas sedes de UNIMINUTO, y, obviamente de nuestro acompañamiento como IBPL, pudo terminar el documento requerido, para que entre a su revisión final, y poder así enviarlo al MEN para la solicitud respectiva de ampliación del programa a Barranquilla.

Aprobación plan de estudios y matriz de competencias maestría en Ciencias Bíblicas (virtual)

El 9 de abril nos reunimos los docentes involucrados en el proceso de construcción de los programas virtuales de ciencias bíblicas (Pregrado y Maestría), para revisar y aprobar el plan de estudios de la Maestría en Ciencias Bíblicas. El profesor Yecid Triana secretario técnico del proceso, presentó y argumentó el plan de estudios en articulación con la matriz de competencias y resultados de aprendizaje. Se dio espacio para la presentación de inquietudes y sugerencias, y ya con el consenso de los presentes se procedió a dar aprobación al documento para que comenzara el tránsito de avales que se requieren. El 25 de abril, se hizo la presentación en el consejo académico de la rectoría UNIMINUTO virtual que unánimemente dio su aprobación. Este paso es un avance significativo en el proceso de construcción de nuestros programas virtuales

Reunión profesores: reflexión reforma curricular

El 17 de abril nos reunimos los docentes de la carrera de Ciencias Bíblicas para tener un segundo encuentro en torno al proceso de reforma curricular del programa. La profesora Juliana Triana, directora del programa de Ciencias Bíblicas (modalidad presencial), animó el encuentro con una metodología innovadora y participativa, basada en los trabajos de la bióloga Lynn Margulis, quien presentó una explicación alterna a la teoría evolucionista, no desde el imperio de los fuertes sobre los débiles sino desde la perspectiva de la colaboración y asociación entre microorganismos. Con base en este ejercicio, el grupo de profesores del programa abordó el tema de la investigación en el IBPL y programa desde un cuadrante que planteaba cuatro escenarios:

- lo que tenemos y queremos en la investigación en la carrera;
- lo que no tenemos, pero sí queremos lograr en la investigación en la carrera;
- lo que tenemos y no queremos que se mantenga en la investigación en la carrera; y, finalmente,
- lo que no tenemos y no queremos que se llegue a dar en la carrera, en el terreno de la investigación.

El espacio fue muy productivo, con un ambiente de expresión libre, abierta, respetuosa y sobre todo muy propositivo y esperanzador. Ciertamente se logró el cometido de pensarlos nuevamente la carrera, valorando todo lo que en ella tenemos, pero a la vez, fijándonos en aquellos aspectos susceptibles de mejora, que iniciando por el tema de la investigación requerirán los ajustes normales en todo programa académico que busca responder a las necesidades disciplinares y de los contextos

Bodas de oro sacerdotales del P. Álvaro Duarte

Aunque seguramente las otras unidades se referirán a este acontecimiento, es necesario decir una palabra sobre las bodas de oro presbiterales del P. Álvaro, quien ha tenido una presencia significativa en el IBPL primero como director y, luego, como docente, tarea que sigue desempeñando cabal y apasionadamente. Seguimos bendiciendo al Señor por su ministerio, que, entre otras facetas, ha estado al servicio de la formación. Este acontecimiento fue celebrado como facultad el 16 de abril con la Eucaristía y un compartir fraterno.

Reunión de estudiantes y consulta sobre asignaturas pendientes

La directora Juliana del programa de Ciencias Bíblicas -presencial, en su esfuerzo por fortalecer los canales de comunicación con los estudiantes de la carrera y, al mismo tiempo, propiciar el sentido de comunidad estudiantil, convocó a los estudiantes del programa a una reunión el 12 de abril. A pesar de la dificultad de participación de algunos de ellos, se logró tener un momento significativo, valioso y representativo, en el que se lograron abordar varios temas de interés. Además, en este clima de diálogo, es importante mencionar la iniciativa de consultar a los estudiantes las asignaturas pendientes por matricular, para poder hacer una programación académica del segundo semestre lo más ajustada a su realidad e intereses. Este ejercicio permitirá la consolidación de grupos cuantitativamente más nutridos.

Crónica de la Unidad de Espiritualidad Eudista

Testimonio del P. Hermes Flórez con motivo de los 50 años de ministerio sacerdotal del P. Álvaro Duarte Torres, cjm

En el año 2013 ingresé a la comunidad eudista en El Minuto de Dios, después de un tiempo de discernimiento de carisma y atraído por el testimonio de los sacerdotes incorporados y asociados, así como por la vida y obra del sacerdote P. Rafael García Herreros, eudista originario de la muy noble, leal y valerosa ciudad de San José de Cúcuta, capital de mi departamento de Norte de Santander (soy de Sardinata). Inmediatamente una de mis primeras responsabilidades en la comunidad fue acompañar el área de comunicaciones y la llamada División Virtual de Formación CJM virtual, donde se crearía dos años después la Unidad de Espiritualidad Eudista, responsable de difundir la espiritualidad de la Congregación de Jesús y María, cuyo líder era el padre Álvaro Duarte Torres.

Su vida, su amor por la Santa Trinidad y por la Escuela de Santidad eudista me impactaron. Con él trabajamos cerca de ocho años, en la difusión de la espiritualidad y en la formación de eudistas en varias líneas de nuestra espiritualidad. Hoy, el padre Duarte, referente de la espiritualidad eudista a nivel mundial, ha decidido que lo acompañe en este servicio de liderazgo de esta área de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad y lo hago con mucho gusto y agrado, siempre bajo sus orientaciones tan sabias.

Al celebrar 50 años de su sacerdocio, me uno a la plegaria común de la Iglesia colombiana, a quien ha servido tantos años, así como a la oración de toda la Congregación y de El Minuto de Dios, donde damos gracias a Dios por este

instrumento suyo que ha pasado por el mundo haciendo el bien. Jesús y María le han dado su corazón para que sea testigo del Evangelio en el mundo de hoy. Muchas felicidades.

Finalizó el curso de María, Discípula y Misionera

La importancia de María en la vida y misión de la Iglesia que peregrina en América Latina es indiscutible. Por eso, la Unidad Eudista de Espiritualidad propuso a los fieles cristianos un curso de mariología, que tuviera como características el discipulado y la misión en clave latinoamericana, especialmente desde el llamado que se hizo en el 2007 con la Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Aparecida. Se analizaron varias pers-

pectivas mariológicas: su presencia en la historia de salvación, algunas claves bíblicas, en la escuela francesa de espiritualidad, en la vida y obra de san Juan Eudes y en las intuiciones misioneras de nuestro tiempo.

La ruta pascual en clave eudesiana y el subsidio de Santa María Eufrasia

La Ruta Pascual con san Juan Eudes es un pequeño subsidio espiritual, ofrecido en imágenes, que dinamiza el itinerario de este tiempo litúrgico en la Iglesia. La clave de su desarrollo es en perspectiva bautismal y de renovación de la vida cristiana. Se publica en español, francés, inglés y portugués.

Por otra parte, también la familia eudista celebra en abril (24) la fiesta de santa María Eufrasia. Con tal motivo se propuso su figura como necesaria en las actuales reflexiones de la Iglesia: "Su vida nos interpela hoy como Iglesia, como bautizados, como líderes y como responsables de la renovación de la vida cristiana en clave sinodal. Esperamos que este subsidio que les ofrecemos en clave espiritual sea la ocasión para profundizar en su legado como una líder que es ejemplo de pastoreo en la Iglesia", dice el director de la UEE en su introducción.

Crónica del Centro de Acompañamiento para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada

Talleres de salud mental y emocional para la Arquidiócesis de Bogotá

Junto con los profesores del Programa de Psicología de la Rectoría UNIMINUTO Virtual, la Dra. Yolima Ortiz y el profesor Aníbal Páez, se han venido construyendo los talleres en salud mental y emocional para los 300 sacerdotes de la Arquidiócesis de Bogotá, los cuales se desarrollarán con grupos de 100 sacerdotes consecutivamente en el mes de mayo de 2024. Igualmente, se avanza en la organización metodológica y logística con la oficina de comunicaciones de la Arquidiócesis de Bogotá.

Investigación sobre desgaste por empatía

Se ha venido construyendo la prueba sobre 'Desgaste por empatía', que será aplicada a los sacerdotes de la Arquidiócesis de Bogotá que participarán en los talleres de salud mental, la cual hace parte de la primera fase de exploración estadística de la investigación sobre Factores Psicosociales relacionados con el desgaste por empatía en sacerdotes de la Provincia Eclesial de Bogotá realizada con investigadores de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de UNIMINUTO de la Sede Bogotá Presencial y de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de la Rectoría UNIMINUTO Virtual.

Actualización de los datos estadísticos y proyección, acerca de la realidad de los sacerdotes

El pasado 15 de abril, en la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO, se llevó a cabo una reunión con el fin de encontrar estrategias que permitan el fortalecimiento de la pastoral sacerdotal, en la cual se mantuvo

un diálogo sobre el estado actual de la vida sacerdotal y religiosa basado en varios datos estadísticos y el compartir de algunas experiencias de la realidad que ellos afrontan en el desarrollo de sus ministerios. En esta reunión se contó con la participación de

Monseñor Juan Carlos Barreto, Obispo de Soacha y encargado de la pastoral sacerdotal de la provincia eclesial de Bogotá, Monseñor Alejandro Díaz de la Arquidiócesis de Bogotá, el P. Manuel Vega, director del Departamento de vocaciones de la Conferencia Episcopal de Colombia, el P. Gerardo Amado, cjm director de CARES, de la Provincia eudista de Colombia, el P. Fidel Oñoro, cjm y el P. Hernán Alzate, cjm de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO.

Inscripciones en la Escuela de Formadores convenio UNIMINUTO -Asociación de Psicólogos Gregorianos (PSIGRECO)

Durante el mes de abril de 2024 se han venido contactando a los estudiantes y profesores que inician y continúan su proceso de formación en la escuela de formadores a través de los cuatro diplomados en acompañamiento psico-espiritual de PSIGRECO que se tienen en convenio con UNIMINUTO a través de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad. Estos programas académicos se desarrollan de forma intensiva en los meses de junio y julio.

Jornadas de actualización de formadores de la Orden de Predicadores (Dominicos)

En la Universidad Santo Tomás de Bogotá se desarrollaron unas jornadas de actualización para los formadores de la Orden de Predicadores de Colombia (Dominicos) del 18 al 20 de abril de 2024.

Estas jornadas fueron apoyadas por PSIGRECO y participaron como conferencistas el P. Juan Manuel Beltrán, quien durante 8 años perteneció al dicasterio para el clero y encargado de la pastoral sacerdotal de la Diócesis de Zipaquirá; el P. Carlos Mangin, SJ psicólogo y decano de la Facultad de Ciencias Teológicas de la Universidad Católica de Quito y Monseñor José Mario Bacci, cjm, Obispo de la Diócesis de Santa Marta, quien cuenta con una larga y cualificada experiencia en formación sacerdotal, miembros y colaborador de PSIGRECO respectivamente.

Crónica del Centro Fuego Nuevo

Inició Diplomado "Dinamismos bíblicos de un estilo ministerial renovador para una iglesia sinodal"

Más de 80 animadores de la evangelización de la Arquidiócesis de Cartagena avanzan con entusiasmo en el diplomado virtual "Dinamismos bíblicos de un estilo ministerial renovador para una Iglesia sinodal" realizado por el Centro Fuego Nuevo de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO.

"La Arquidiócesis está bien comprometida y ha hecho un gran esfuerzo desde el Instituto Emaús para apoyar este proceso formativo dirigido a un representativo grupo de laicos de todas las zonas de pastoral y algunos seminaristas, mediante una sólida fundamentación que relaciona la ministerialidad y la sinodalidad a la que el Papa Francisco ha convocado a la Iglesia Católica del tercer milenio, con el propósito de responder de manera pertinente a los desafíos que se presentan en nuestro tiempo" manifestó el P. Robert Rodríguez, Director del Instituto Emaús de la Arquidiócesis de Cartagena en la clase inaugural de este Diplomado.

El Diplomado busca fortalecer las competencias de los participantes para el discernimiento y el ejercicio de los ministerios bautismales, con el fin de afianzar su vocación como discípulos misioneros en diversos contextos comunitarios y eclesiales con estilo sinodal. Luego de una contextualización inicial sobre la Ministerialidad y Sinodalidad, se proponen cuatro módulos: los primeros tres son de profundización bíblica y el cuarto y último módulo se presentan algunos de los fundamentos del magisterio reciente sobre los ministerios en la Iglesia.

En él se proponen elementos pastorales prácticos para elaborar propuestas ministeriales, desde la teología del bautismo, para impulsar la misión evangelizadora con espíritu sinodal.

Participación del Semillero Keryx

El Centro Fuego Nuevo cuenta con el Semillero de Investigación Keryx que está vinculado al Grupo de Investigación Palabra Pueblo y Vida de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO.

El Semillero, liderado por el profesor Manuel Tenjo, está conformado por estudiantes del programa de Ciencias Bíblicas, de nuestros Diplomados de Predicación Kerygmática.

El Semillero Keryx participó el sábado 20 de abril

en el "I ENCUENTRO DE SEMILLEROS DE INVESTIGACIÓN UNIMINUTO BOGOTÁ – ENSIBOG 2024" bajo el lema "Construyendo conocimiento a través de la investigación formativa", en la sede UNIMINUTO en el barrio Perdomo al sur de Bogotá. Este encuentro es un escenario de diálogo de saberes y apropiación de la cultura investigativa en UNIMINUTO que convoca a estudiantes de semilleros de investigación, grupos de estudio y jóvenes investigadores, para que expongan sus avances y resultados en el marco de los proyectos desarrollados.

El estudiante de la carrera de Ciencias Bíblicas Fabio Nelson Cabrera Ardila representó al Semillero Keryx presentando los avances del proyecto de Investigación "Evangelización en la Obra El Minuto de Dios", cuyo objetivo es realizar un acercamiento a las acciones evangelizadoras en las diversas entidades de la Obra El Minuto de Dios, desde el enfoque praxeológico, para sistematizar las diversas experiencias y las intuiciones de un modelo evangelizador.

El Centro Fuego Nuevo continuará apoyando el Semillero Keryx como un aporte al fortalecimiento de la investigación formativa en la FEBIPE de UNIMINUTO a través de la reflexión y el debate académico, aportando a la cultura investigativa de la comunidad educativa y de la Iglesia.

Encuentros Sinodales

Obispos de varias diócesis de Colombia, Perú y Nicaragua han confiado a la Provincia Eudista El Minuto de Dios (PEMD) el servicio pastoral de algunas de sus parroquias, atendidas por presbíteros y diáconos eudistas.

En atención al legado congregacional, al carisma del P. Rafael García herreros y al llamado que el Espíritu hace a la iglesia a caminar en sinodalidad, el P. Camilo Bernal, superior provincial, convocó a los párrocos Eudistas en los años 2020, 2023 y 2024, para realizar un trabajo reflexivo en torno a la identidad de las parroquias encomendadas a la Congregación de Jesús y María. Todos los encuentros contaron con el acompañamiento metodológico y pastoral del Centro Fuego Nuevo de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO.

Durante el III Encuentro de Párrocos Eudistas realizado en la Casa de Encuentros Shalom del 22 al 24 de enero de 2024 en Tenjo, Cundinamarca, se evidenció la necesidad de fortalecer la comunión y la formación de las comunidades de las parroquias confiadas a la PEMD. Para dar respuesta a esta necesidad, se propuso la realización de un Ciclo Anual de

Encuentros Virtuales para impulsar la apropiación de la cultura sinodal. Se solicitó al Centro Fuego Nuevo, de la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad de UNIMINUTO servir como facilitador en el diseño y ejecución de esta propuesta formativa.

Estos encuentros están dirigidos a los párrocos y sus equipos parroquiales, incluyendo vicarios, diáconos, miembros de consejos parroquiales, ministros instituidos y de facto, catequistas, responsables de las diversas pastorales, asociados eudista y servidores de las comunidades presentes en la parroquia. Basados en las prioridades de formación identificadas por los participantes en el III Encuentro de Párrocos Eudistas de enero de 2024, se propuso una agenda de temas prioritarios para los encuentros de este año 2024. Cada sesión inicia con un momento de oración y se expone un tema de reflexión en el campo de la sinodalidad y la vida parroquial, desarrollado por un invitado pertinente en el tema, dejando espacio para el diálogo y el compartir de saberes y experiencias.

Este Ciclo de Encuentros Parroquiales Eudistas inició en el mes de marzo con el primer tema "Iglesia que Escucha y Acompaña" conducido por el Padre Hernán Alzáte, cjm., director de CARES, Centro de Apoyo para la Resiliencia y Resignificación de la Vida Sacerdotal y Consagrada.

Para el mes de abril, el segundo encuentro virtual contó con una nutrida participación de los párrocos, vicarios y laicos miembros de sus consejos parroquiales y demás servidores comprometidos en la vida parroquial. Incluso, en varios lugares se convocaron en el salón parroquial y realizaron la transmisión en vivo proyectada en una pantalla gigante. El Padre Camilo Bernal, Superior Provincial, realizó una

excelente exposición centrada en la "Apropiación de los Lineamientos para las Parroquias Eudistas", cuyo propósito es impregnar de espíritu e identidad a las parroquias eudistas que prestan un servicio eclesial en las respectivas jurisdicciones eclesiásticas, con las características de cada contexto, en clave de la cultura sinodal y en comunión con la orientación del Obispo respectivo.

La agenda de temas de este Ciclo de Encuentro Parroquiales Eudistas abordará una serie de temas discernidos por los párrocos, entre ellos:

- Las celebraciones eudistas en las parroquias de la PEMD;
- Discernir y visibilizar los carismas y ministerios en las parroquias;

- Los jóvenes protagonistas de la transformación social y eclesial: hacia una renovada pastoral con jóvenes;

- San Juan Eudes misionero;

- La espiritualidad de la renovación católica carismática en la vida de las parroquias eudistas;

- Evangelización digital parroquial;

- Parroquias eudistas en salida hacia las pobrezas de nuestro tiempo;

- La Dimensión social de la evangelización;

- Doctrina Social de la Iglesia y el pensamiento del Padre Rafael García Herreros, y

- Viviendo la cultura sinodal en las parroquias Eudistas.

El Centro Fuego Nuevo continuará aportando su servicio para esta propuesta de innovación pastoral y de fortalecimiento de la cultura sinodal en las parroquias confiadas a la Provincia Eudista Minuto de Dios

Subsidio académico-pastoral

Podcast

Lectura analítica del Evangelio Dominical
a cargo de profesores de la carrera
profesional de Ciencias Bíblicas del IBPL

VI Domingo de Pascua

“Santificalos en tu verdad, tu Palabra es verdad” - Jn 17,11b-19
Profesora Elizabeth Rodríguez - 5 de mayo

Solemnidad de la Ascensión del Señor

“Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda criatura” - Mc 16,15-20
Mg. Manuel Tenjo - 12 de mayo

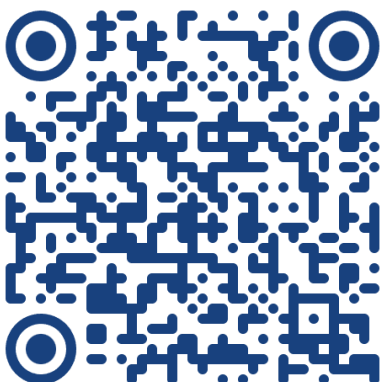
Solemnidad de Pentecostés

“La paz esté con vosotros. Como el Padre me envió, así os envío yo” - Jn 20,19-23
Dr. P. Wilton Sánchez - 19 de mayo

Solemnidad de la Santísima Trinidad

“Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos” - Mt 28,16-20
Profesora Juliana Triana - 26 de mayo

Escanea





ABRIENDO CAMINOS

MAYO 2024

